



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA

VIGILADA MINEUCACIÓN - SNIES 1704



**PERSPECTIVAS SOBRE LA EDUCACIÓN PMT DEL ESTUDIANTADO NOCTURNO
DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA EN LA USTA DURANTE LA
PANDEMIA POR COVID-19**

JAIME HERNANDO ALVAREZ MARQUEZ

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA
BOGOTÁ COLOMBIA**

2021



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA

VIGILADA MINEUCACIÓN - SNIES 1704



**PERSPECTIVAS SOBRE LA EDUCACIÓN PMT DEL ESTUDIANTADO NOCTURNO
DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA EN LA USTA DURANTE LA
PANDEMIA POR COVID-19**

JAIME HERNANDO ALVAREZ MARQUEZ

Trabajo de grado para optar por el título de Contador Público

Directora:

Gloria Milena Valero Zapata

Codirectora:

Yaquelin Castañeda Novoa

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA
BOGOTÁ COLOMBIA

2021



DEDICATORIA

Esté trabajo de grado va dirigido con esfuerzo y voluntad, a todos los profesores que conocí durante mi larga estancia en la comunidad tomasina; a mis compañeros estudiantes y excompañeros con los que me pude relacionar de forma amable y pacífica en los cursos vistos durante mi proceso universitario en la carrera de Contaduría Pública; a algunos funcionarios del personal de la biblioteca, de soporte técnico y de la Facultad, con quienes ya no pude volver a reunirme por la inesperada emergencia sanitaria por COVID-19; en último lugar, a mi padre ingeniero, madre docente, hermano ingeniero y hermana estudiante de odontología, quienes a pesar de sus opiniones tradicionales sobre un contador y acerca del supuesto beneficio total sobre la modalidad educativa que tengo que seguir afrontando en este tiempo de crisis de salud, también fueron afectados en sus respectivas profesiones y carrera en curso por la pandemia, es decir, a quedar confinados en casa.

Espero que este proyecto también sirva para proyectar un nuevo campo laboral para el profesional contable en diferentes contextos, es decir, en el área de investigación, con el propósito de que cada uno busque sus propias respuestas para seguir mejorando el ámbito contable con relación a varias disciplinas, también para que uno mismo no se rinda tan fácil respecto a la carrera y para demostrar que con la Contaduría se puede ejercer de nuevas formas.

Jaime Hernando Álvarez Márquez



TABLA DE CONTENIDO

1. Resumen	5
2. Introducción	5
2.1. Objetivo general	7
2.2. Objetivos específicos.....	7
3. Recopilación global y local universitaria acerca de la educación virtual en COVID-19.....	8
4. Marco teórico	9
4.1. Virtualidad.....	9
4.2. Blended-learning [B-learning].....	10
4.3. Presencialidad Mediada por Tecnologías [PMT] y otras modalidades en la USTA ...	12
5. Metodología	12
6. Resultados	14
6.1. Las perspectivas sobre adaptación por parte de los estudiantes	14
6.2. Las perspectivas acerca del nivel de flexibilidad por parte de los estudiantes	18
6.3. Las perspectivas que se tienen sobre la autonomía y el uso tecnológico por parte de los estudiantes.....	22
7. Conclusiones	27
8. Referencias	29
9. Anexos	33
Anexo A Preguntas para la entrevista	33
Anexo B Consentimiento informado para los participantes de la investigación.....	34
Anexo C Historia sobre las entrevistas: la postura de mis compañeros y la mía respecto a la [PMT] durante la pandemia por COVID-19 como estudiantes.....	35



PERSPECTIVAS SOBRE LA EDUCACIÓN PMT DEL ESTUDIANTADO NOCTURNO DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA EN LA USTA DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19

1. Resumen

Cuando comenzó la pandemia por COVID-19 en Colombia y en Bogotá, se tuvo recurrir a ciertas medidas para continuar con la educación superior, entre ellas la Presencialidad Mediada por Tecnologías [PMT]. El objetivo de la presente investigación fue analizar las perspectivas sobre la Educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el COVID-19. Para eso, la metodología utilizada fue cualitativa, porque describió las perspectivas de seis estudiantes nocturnos de Contaduría Pública de la sede Bogotá; acerca del sexto, fue el propio investigador, como requisito de la autoetnografía; se utilizó la técnica de investigación “entrevista semiestructurada”, es decir, el autor entrevistó a los demás participantes, además de que el indagador presentó su postura sobre el tema. Sobre los resultados, se sustentó una mejora en la adaptación, la diversidad de cambios en rutina diaria y los estados emocionales, así mismo se identificaron otras categorías como: enseñanza común y práctica-tecnológica, evaluativa alternativa, plazos de entregas tipo medio, aprendizaje combinado, tiempo de estudio intermedio, dispositivos personales y plataforma más general, con detalles relevantes.

Palabras claves: Presencialidad Mediada por Tecnologías [PMT], Educación virtual, Contaduría Pública, COVID-19, Estudiantes de Contaduría Pública, Profesores de Contaduría Pública, Universidad Santo Tomás - sede Bogotá

2. Introducción

Según Rosselli (2020) la pandemia por COVID-19 comenzó a finales del año 2019 en China, después en los siguientes meses, la enfermedad llegó a impactar el continente europeo y por consiguiente, para finales de febrero e inicios de marzo del año 2020, se confirmaron los primeros casos en América central (Panamá) y del sur (Brasil, Colombia y Ecuador). A mediados de marzo de ese mismo año, en Bogotá y otros municipios de Colombia entraron en estado de alerta sanitaria por el aumento incontrolable de casos. Debido a esto, tanto el gobierno nacional como distrital de la capital, decretaron simulacro y seguimiento de eso, cuarentena, obligando a las Instituciones de Educación Superior [IES] a cerrar sus instalaciones hasta nuevo aviso. Sin embargo, lo anterior, no significó que los cronogramas académicos se hayan suspendido



totalmente, en pocas palabras, los miembros de las comunidades educativas tuvieron que recurrir al cambio de modalidad presencial a una que permitiera estar presente en el entorno educativo, pero no de forma física, justo como lo mencionó Cigüenza (2020) argumentando que la alcaldesa había estipulado desde el simulacro, que para el sector de la educación, habría disposiciones para seguir con los estudios con una modalidad no presencial; esa misma, según la Universidad Santo Tomás [USTA] (2021b) es la modalidad conocida como Presencialidad Mediada por Tecnologías [PMT], dado que esta establece reuniones coordinadas, por medio de plataformas de videollamadas (ej. Google Meet). Desde aquel entonces, esta decisión continúa, con una vigencia indefinida que ha ido evolucionando mayormente en 2021, a clases híbridas dependiendo de las dinámicas de cada IES; pero conservando la opción de la educación [PMT], como lo menciona la Universidad La Gran Colombia [UGC] (2020) que el gobierno nacional, acordó con las instituciones técnicas, tecnológicas, las Universidades y otras escuelas de educación superior, preservar la elección de lo presencial asistido por las tecnologías, incluso cuando fuera posible la alternancia.

En relación con las Universidades, de acuerdo con Pinzón (2020) consideró que la Universidad Jorge Tadeo Lozano [UTADEO], otras Universidades (tanto públicas como privadas) y cada programa profesional ofrecido (desde profesores hasta alumnos), han puesto un gran empeño en continuar con sus labores educativas durante el COVID-19. En el caso de la profesión contable de una Universidad, como la Fundación Universitaria de Popayán [FUP] (2020) sus estudiantes de Contaduría Pública, han podido hacer frente a este cambio, es decir, se han podido adaptar para seguir con sus procesos de aprendizaje desde un solo lugar: sus hogares; ellos han hecho un esfuerzo para acoplarse a los eventos transcurridos, a pesar de la repentina alteración del plan académico ya establecido. En cuanto a la Universidad Santo Tomás [USTA] en su pregrado de Contaduría Pública no tiene evidencias sobre las perspectivas de los estudiantes acerca de su proceso académico desde sus casas, especialmente para los de la jornada nocturna.

Con respecto a los estudiantes de la noche de Contaduría Pública, como lo dice Gómez (2020) la mayoría de ellos trabajan en el día, después de ese tiempo diurno, cambian hacia un lugar de estudio y horario nocturno de clases para su formación profesional, apoyados con un componente esencial: la flexibilidad, el cual en particular para Correa (2007) con relación a la educación superior, es definida, en que tanto la enseñanza como el aprendizaje toman un enfoque más ligero al tradicional con respecto a temas, procesos de evaluación, tiempo y espacios.

Acerca de estos últimos, es decir, tiempo y espacios, los estudiantes nocturnos de la USTA, tienen que recurrir a su autonomía fuera del horario de la Universidad, con apoyo tecnológico (uso del aula virtual: el Moodle; con fin de consultar el material y actividades a realizar proporcionadas por los docentes correspondientes de cada curso que estén tomando); pero tampoco hay que dejar de lado el factor de la presencialidad que se tenía antes de la pandemia, el cual para Moreno-Zapata et al. (2020) tanto docentes como estudiantes de Contaduría Pública están muy apegados a las clases en salones físicos con los métodos tradicionales. Debido a la



pandemia, eso se modificó, es decir, para profesores y alumnos surgió un nuevo soporte tecnológico de uso exclusivo dentro del horario de la Universidad, sustituyendo así a los salones físicos y de igual manera que una inédita autonomía por parte del estudiantado nocturno de Contaduría Pública.

En pocas palabras, visto generalmente en el contexto de COVID-19, esto cambió desde la perspectiva del estudiante nocturno, con respecto a su adaptación para continuar el proceso académico desde el hogar, la flexibilidad sobre las metodologías de los maestros y por consiguiente, su autonomía y uso tecnológico en el proceso educativo; continuando con estos aspectos su formación profesional desde su vivienda.

Con base en lo anterior y para conocer con claridad las perspectivas de los estudiantes tomasinos de Contaduría Pública en esta investigación, se tienen los siguientes objetivos:

2.1. Objetivo general

Analizar las perspectivas sobre la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia por COVID-19.

2.2. Objetivos específicos

- 1) Identificar las perspectivas sobre adaptación a la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia por COVID-19.
- 2) Examinar las perspectivas acerca del nivel de flexibilidad de la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia por COVID-19.
- 3) Determinar las perspectivas que se tienen sobre la autonomía y el uso tecnológico en la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia por COVID-19.

En resumen, la pandemia por COVID-19 fue un cambio inesperado para los estudiantes de la noche de Contaduría Pública de la USTA con respecto al proceso educativo, como lo sustenta Djajadikerta et al. (2021) razonando que las Universidades de todo el mundo realizaban su adquisición y transición de conocimientos por medio de una metodología presencial o mixta, pero por la expansión del virus, se transformó casi al instante a una totalmente virtual; en este caso, fue a una modalidad [PMT]. Lo anterior, se ha convertido en un desafío para los estudiantes nocturnos, debido a las diversas posiciones en las que se encuentran cada uno para adaptarse, la facilidad o dificultad de la metodologías de enseñanza y aprendizaje, ser autónomo de forma diferente y emplear los medios tecnológicos que estén a su disposición con el fin de continuar con su formación contable. Por esta razón, este proyecto se desarrolló para reconocer parte de las



muchas perspectivas sobre la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomás en la pandemia por COVID-19.

De acuerdo con lo mencionado, este documento se divide en los siguiente apartados: En primer lugar, se muestra los antecedentes sobre la literatura consultada con relación a las perspectivas sobre la educación contable o general durante el COVID-19; en segundo lugar, se comenta el marco teórico; luego, se indica la metodología utilizada, seguido de los resultados y finalmente, las conclusiones de la investigación.

3. Recopilación global y local universitaria acerca de la educación virtual en COVID-19

La bibliografía revisada para la investigación tiene una diversidad territorial (como Australia, Bolivia, Colombia, España, Venezuela, etc.), pero en diferentes criterios (ej. un documento que solo este centrado en una perspectiva sobre evaluaciones, otro que hace referencia a una perspectiva sobre la condición familiar, etc.); además, algunos tienen relación con la Contaduría Pública mientras otros abordan dinámicas propias de otras disciplinas, sin embargo, todos ellos se enfocan en la misma temática: Las perspectivas sobre la educación virtual en las Universidades durante la pandemia por COVID-19, los análisis implican visiones de los estudiantes o de los profesores, pero ninguno mixto (estudiantes y profesores).

Hay que destacar que los trabajos de investigación realizados en varios lugares del mundo tratan perspectivas diferentes sobre la educación virtual contable en tiempos de COVID-19, como en la [FUP] (2020) mencionando la perspectiva de adaptación de los estudiantes para hacerle frente voluntariamente al reto de seguir con su formación en la modalidad virtual; en la misma línea, Gómez (2020) aborda desde la perspectiva de la actitud de los estudiantes para evaluaciones a través de aplicaciones como Quizizz y Kahoot, en remplazo del papel y el lápiz; en cuanto a Djajadikerta et al. (2021) aborda sobre la perspectiva de los docentes sobre el proceso de enseñanza en las aulas totalmente virtuales; así mismo, Macías et al. (2021) también indaga sobre la perspectiva de los docentes, pero planteada con la literatura emergente y el pensamiento educativo de Paulo Freire, aterrizados en el marco del COVID-19.

También se pueden notar diferentes perspectivas que no están relacionadas con la Contaduría Pública, es decir, de la comunidad universitaria en general, de acuerdo con Pérez et al. (2021) que aborda desde la perspectiva académica y particular de los estudiantes en el modelo educativo virtual sobre el COVID-19 en relación con sus desigualdades económicas, digitales y socioeducativas; junto con Frontanilla (2020) que expone la perspectiva de inconvenientes de los estudiantes para acceder a la formación virtual; además de González et al. (2020) enunciando la perspectiva de la docencia sobre el grado de uso de plataformas digitales para la educación virtual.



Por otro lado, el número de documentos por ahora señalados acerca de las perspectivas sobre la educación virtual según Frontanilla (2020); [FUP] (2020); Gómez (2020); Pérez et al. (2021) es mayormente enfocado en los estudiantes (cuatro artículos); frente a los que se enfocan en las perspectivas de los docentes (tres artículos) y como se mencionó anteriormente, ninguno que incluya conjuntamente los dos actores. En cuanto a los países mencionados inicialmente, el que más ha indagado sobre el tema, por parte de la [FUP] (2020); Macías et al. (2021); Gómez (2020); Pérez et al. (2021) hasta el momento ha sido conjuntamente Colombia (dos artículos) y España (dos artículos), mientras en Australia, Bolivia y Venezuela solamente se evidencio un artículo cada uno.

Se infiere con la cantidad de fuentes mencionadas hasta este punto, que además de estar relacionadas con las perspectivas sobre la educación virtual para las Universidades en el marco de la pandemia por COVID-19, es muy relevante la perspectiva de los estudiantes a nivel mundial, ya sea perteneciente a la profesión contable o una comunidad universitaria en general (uno no perteneciente a Contaduría Pública en Bolivia, uno de Contaduría Pública en Colombia y dos artículos: uno de Contaduría Pública y otro que no pertenece a Contaduría Pública en España), así como las que pertenecen a los docentes (uno de Contaduría Pública en Australia, otro de Contaduría Pública en Colombia y otro que no pertenece a Contaduría Pública en Venezuela); sin embargo, la sistematización planteada aquí sobre la educación virtual durante COVID-19 no está completa, dado que existen otras investigaciones aún desconocidas provenientes de otras partes del mundo. Con la información recopilada hasta ahora, se puede decir que este trabajo de investigación implica clasificar las perspectivas de esos autores en unas específicas, con una similitud de sus escritos: desde los estudiantes, pero de un área y jornada determinada en la sede Bogotá (Contaduría pública en la noche) y con la educación conocida como [PMT].

4. Marco Teórico

4.1. Virtualidad

Una modalidad de formación en las Universidades que ha estado presente para ciertos estudiantes antes y durante la pandemia por COVID-19, es la siguiente: La educación virtual. De acuerdo con Correa (2007) la virtualidad es un cuarto nivel de aplicación web en la enseñanza universitaria, que consiste en ver una materia de estudio o curso profesional de forma completa por medio de la internet y uso de dispositivos (celulares y computadores) desde un lugar, proporcionado por parte de una institución y dictado por uno y/o varios profesores; con respecto a su origen, según Begoña (2004) no existía antes, ya que surgió a partir de los avances tecnológicos entre el siglo XX y XXI, los cuales facilitaron la educación a distancia, que anteriormente era por correo postal y radiodifusión, pero con la aparición de las telecomunicaciones, llegó a consolidarse como una



nueva forma de educación. Volviendo a la definición de la virtualidad, acerca de los actores que participan en la educación virtual, es decir, el docente y estudiante, cada uno desempeña cierto rol: el docente como un auxiliar que se limita a solo compartir un contenido virtualmente, en cuanto al estudiante, se encarga de ejecutar un autoaprendizaje, es decir, adquirir de manera autónoma el contenido proporcionado (Begoña, 2004). Los sujetos mencionados anteriormente, a parte del uso de internet y dispositivos, deben cumplir con estas características fundamentales de la modalidad para su funcionamiento, de acuerdo con Durán et al. (2015) son principalmente: la autonomía, la independencia y el criterio en el ritmo de trabajo; así mismo, con el fin de generar estos supuestos resultados: proporcionar una nivelación de cursos que son interrumpidos por cuestiones de residencia, laborales o de movilidad (USTA, 2021a); junto con la posibilidad de mejorar la capacidad de enseñar y aprender de los seres humanos (Begoña, 2004).

Otros puntos fundamentales relacionados a esta educación virtual para que cumpla con la definición, los roles, características, etc., son los siguientes: la división encargada de esta modalidad (en este caso, una universidad), además de las Tecnologías de la Información y Comunicación [TIC]. En general, lo virtual es dirigido por un departamento específico, como en la Universidad Santo Tomás [USTA] (2021a) que fundó en 1975 la División Abierta y a Distancia [DUAD] con el fin de posibilitar la educación superior a las regiones lejanas de Colombia y familiarizar a la Institución con la modalidad virtual para muchas otras circunstancias; aquí es donde entra la modalidad en el contexto de COVID-19 para los estudiantes que ya estaban familiarizados con esta antes de la crisis, de acuerdo con la [USTA] (2021a) como Institución tiene el deber de apoyar a las regiones lejanas del país habilitando la educación superior a través de la tecnología, es decir, la universidad está haciendo lo que argumentó Correa (2007) dar mayor cobertura a la mayoría de estudiantes por medio de las TIC. Con respecto a estas, para Correa (2007) existen herramientas avanzadas asociadas al internet (ej. bases de datos científicas, páginas web con escritos o videos, correo electrónico, etc.), aplicaciones y dispositivos que apoyan al proceso de formación, las cuales para la [USTA] (2021a) son de uso sencillo para el estudio, generando dinámica y transformando la formación conocida como tradicional; además de fomentar la cultura digital mediante los medios informáticos y de comunicación.

4.2. Blended-learning [B-learning]

En el caso de los estudiantes que ya estaban establecidos en la modalidad presencial, la cuestión fue diferente, en concreto, ya no podían asistir a los salones físicos y encuentros de su respectiva institución cuando empezó la pandemia por COVID-19. Para solucionar este inconveniente, de acuerdo con Ibarra (2021); Matituy et al. (2022) se planeó continuar la educación presencial a partir de una forma derivada de la virtualidad, una que permita los encuentros presenciales en los horarios de clases y lo virtual fuera de la jornada universitaria; dicho de otra manera, solo había modalidad que cumplía con esa necesidad: B-learning, también conocido como educación semipresencial (Matituy et al., 2022). Según Romero (2018, citado en Ibarra, 2021) el B-learning



consiste en aplicar metodologías de lo virtual, unido a las tácticas de la educación presencial; con respecto a su existencia, según Matituy et al. (2022) surgió hace 20 años y no por la pandemia del COVID-19, sin embargo, su desarrollo como modalidad educativa en las instituciones era muy bajo en las circunstancias normales; con lo anteriormente mencionado, se podría suponer que esta forma educativa era desconocida antes de la crisis sanitaria, sobre todo para los estudiantes; no obstante, eso cambió, como lo dice Matituy et al. (2022) llegó a fortalecerse como modalidad educativa durante la pandemia por COVID-19, tanto que fue considerada como la mejor para afrontar la situación por la que estaba pasando la educación superior en lo presencial en el contexto de la pandemia. A diferencia de la virtualidad, los roles de los maestros y alumnos en la modalidad B-learning (especialmente durante la pandemia por COVID-19), se ejecutan según Canales y Silva (2020) basándose en diversos autores, determinaron que un profesor debe aprender y especializarse con el uso tecnológico, para promover los procesos educativos y convivencia con sus estudiantes como lo hacía en lo presencial, en cuanto a ellos, además de su propia autonomía y asistencia a los encuentros con sus maestros, también deben desarrollar su Competencia Digital [CD] con el fin de poder aplicarla en el aspecto académico, laboral y personal; para que estos participantes cumplan sus funciones, deben cumplir principalmente con las actividades sincrónicas y asincrónicas, trabajo individual y grupal, uso combinado de recursos, pero especialmente la comunicación indirecta y directa entre ellos (Ibarra, 2021; Sing, 2003 citado en Matituy et al., 2022). En cuanto a los posibles resultados, el único más conocido es el de la preferencia de cursar ciertas materias con esa forma derivada de lo virtual (Matituy et al., 2022).

En relación con los encargados para gestionar el B-learning con el contexto del COVID-19 en las Universidades, como en la [USTA] (2021b) fue en conjunto entre los departamentos académicos y la Dirección de Planeación, la asignación de los grupos que tendrían una educación semipresencial; aunque existe supervisión desde cada programa (Ibarra 2021; Matituy et al. 2022); en pocas palabras, para dirigir esta modalidad, se va a requerir de más de una sola división. Volviendo con las Universidades, estas consideraron aún más el uso de las TIC con relación a un entorno para encuentros académicos, como en Ibarra (2021) era necesario para ingresar a los salones virtuales, en los cuales se harían las interacciones sincrónicas entre docentes y estudiantes en los correspondientes horarios. Adicionalmente, este proceso mencionado hasta el momento, así como la misma modalidad, podía recibir otro nombre en cada Universidad y en sus respectivas carreras ofrecidas, el cual durante la pandemia por COVID-19, fue llamada [PMT], como en el caso de la Universidad EAN y su Facultad de Contaduría Pública (Matituy et al. 2022).



4.3. Presencialidad Mediada por Tecnologías [PMT] y otras modalidades en la USTA¹

Con respecto a la institución tomasina, también decidió usar esa modalidad y referirse a ella como [PMT] durante la pandemia. Es relevante aclarar, que la universidad ha podido establecer protocolos para el desarrollo educativo (ej. lugares solo para lo presencial con aforos máximos, aulas con cámaras especiales para dictar lo híbrido y [PMT], mejoramiento del alcance de internet, medios digitales para solicitar equipos, espacios, etc.), especialmente en 2021, con fin de regresar casi a lo de antes y para eso, se estableció otra modalidad derivada mencionada en Matituy et al. (2022) conocida como híbrida; también la universidad consideró la modalidad presencial como tal, siempre y cuando, se respeten los protocolos de bioseguridad. Según la [USTA] (2021b) lo presencial consiste en que todos alumnos deciden asistir en persona a sus clases (sin superar aforos máximos), lo híbrido se trata de que la mitad de ellos asistan a un salón físico en la Universidad y la otra mitad recurren a la [PMT] (incluso pueden rotar), en cuanto a esta última modalidad, los estudiantes eligen reunirse de forma sincrónica con sus profesores en las salas Zoom.

En definitiva, la educación [PMT] ha sido considerada y aplicada en el ambiente universitario, como se evidenció anteriormente, en el marco del COVID-19. Sin embargo, esto es visto de manera general, es decir, que no se ha podido observar específicamente desde una carrera en particular o parte de cada miembro que pertenece a cada Facultad en la USTA. Por lo tanto, en la investigación se va a indagar sobre la educación [PMT] desde la Contaduría Pública en la USTA sede Bogotá.

5. Metodología

La metodología utilizada en esta investigación fue cualitativa; conforme a eso, se desarrolló a través del método autoetnográfico. Con base en lo anterior, es importante resaltar que la autoetnografía no tiene una definición determinada, puesto que muchos autores la han apropiado a su manera (Djajadikerta et al., 2021; León, 2011), pero se comprendió que ésta tiene un enfoque en los recuerdos de una o varias experiencias con relación a un contexto, como lo hizo León (2011) desarrolló una perspectiva acerca de los docentes contables, por medio de su propio relato sobre los hechos que lo llevaron a estudiar la carrera de Contaduría Pública y convertirse en profesor; al respecto, se puede agregar que no solamente se fundamenta de las experiencias relativas a un hecho pasado, sino también a uno presente, por lo cual se pudo desarrollar un trabajo en el marco del método etnográfico. El estudio fue de carácter descriptivo, por lo que se da una descripción de los diversos puntos de vista de los estudiantes tomasinos nocturnos de Contaduría Pública sobre la educación [PMT] durante la pandemia.

¹ El primer párrafo del 4.3. fue basado en documento llamado “Retorno a la presencialidad 2021-II: Procedimiento y lineamientos generales para docentes” que aparece como una las referencias; lo único tomado como tal de esa fuente, fue la cita que aparece al final del primer párrafo.



Por los argumentos presentados anteriormente fue considerado y utilizado el método autoetnográfico, ya que este permitió generar una descripción narrativa de una perspectiva sobre una situación por parte de un individuo, además de que se pudo acoplar con el instrumento de indagación “entrevista” (León, 2011). Inicialmente se pensó en usar una “encuesta”, debido a que en la mayoría de artículos científicos-sociales consultados al inicio y durante la investigación, se evidenció que aplicaron este mecanismo, además de la investigación cualitativa. Sin embargo, se decidió al final optar por el primer instrumento, es decir, la entrevista, no solo por su relación con la autoetnografía, sino también por la oportunidad de tener un diálogo “estudiante-estudiante”, es decir, no solamente se limitó a las preguntas formuladas (el investigador optó por usar cámara encendida frente a su entrevistado y en cambio, para él o ella lo dejó como opcional², compartir en pantalla las preguntas, hacer preguntas adicionales, pero solo en casos de aclaración a las respuestas que le daban y ejemplos para los entrevistados de cómo podían responder a cierta pregunta). De igual forma es importante resaltar que el entrevistador-investigador comentó acerca de su situación en relación al tema, así como conocer un poco más a cada uno de sus compañeros (sus rasgos distintivos³), similar al diálogo “profesor-estudiante” en el cual se empezó a conocer un poco más a los docentes y su entorno (Casa-Nova & Patiño, 2021).

La indagación consistió en realizar una entrevista semiestructurada a cinco estudiantes nocturnos del programa de Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomás en la sede Bogotá, los cuales fueron seleccionados por conveniencia, con base en un factor básico sobre el modo de pensamiento: el género, es decir, tres mujeres y dos hombres. Sin embargo, se reconoció otro elemento importante, de acuerdo con Casa-Nova y Patiño (2021) sobre tres categorías de estudiantes universitarios: primíparos (quienes están iniciando su vida universitaria), intermedios (alumnos que están acostumbrados a su entorno universitario) y avanzados (aquellos que ya están a punto de salir al mercado laboral); en este caso, las entrevistas se enfocaron en estudiantes que estaban y pasaron de la segunda categoría a la tercera (dos estudiantes de noveno semestre y tres estudiantes de décimo semestre) durante la pandemia.

Al mismo tiempo, se incluyó indirectamente a un sexto participante (tercer hombre) en la investigación, es decir, el propio autor de este documento, debido a que es un estudiante de la noche de Contaduría Pública; además, es requerido que el investigador forme parte de la investigación con el método de autoetnografía si está en la misma posición dentro de la población (León, 2011). Acerca de las identidades de los demás participantes, se acordó con cada uno mantenerlas confidenciales (Ver anexo B) mediante un código asignado por el investigador, que consistió en la primera letra del género (M y H) con un número del uno al tres.

Para las entrevistas se planteó tres preguntas por cada perspectiva específica sobre la educación con [PMT] de los estudiantes nocturnos de la comunidad tomasina, en concreto, fueron un total

² Mirar la última comunicación personal del 6.3. Las perspectivas que se tienen sobre la autonomía y el uso tecnológico por parte de los estudiantes.

³ Mirar la primera comunicación personal del 6.1. Las Perspectivas sobre adaptación por parte de los estudiantes.



de nueve preguntas formuladas de acuerdo al instrumento construido (Ver anexo A). Luego se procedió a buscar a cinco estudiantes (tres mujeres y dos hombres), que dio origen a un total de seis participantes de la indagación, recordando nuevamente que era necesario la participación del mismo investigador (tercer hombre). Una vez seleccionados los candidatos, el entrevistador programó con cada entrevistado una fecha en particular para reunirse y realizar la respectiva entrevista en Meet, con la opción de encender su cámara junto con la del indagador (para él fue necesario en todas las entrevistas) y las preguntas compartidas en pantalla. Mientras se desarrollaba las entrevistas, el investigador elaboró de forma escrita en un documento Word acerca de su posición con relación al tema, debido a que tuvo que ir pensando razonablemente sus experiencias pasadas desde que inicio la pandemia con la intención de relatar su versión de los hechos, para eso, él tomó como base las preguntas dirigidas a sus compañeros. Conforme finalizó las entrevistas, se pasó a mirar máximo dos veces las grabaciones de esta mismas, con la intención de transcribir y recordar sus respuestas; una vez que se hizo esta precisión, el investigador reunió su postura acerca del tema y las respuestas de los demás participantes en una historia con relación a las tres etapas durante las entrevistas (Ver anexo C), es decir, una para cada perspectiva específica. Ya terminados estos relatos, el autor sacó sus correspondientes análisis a través de la lectura de sus propias narraciones acerca de las entrevistas. Finalmente, cuando el autor ya tuvo sus resultados, elaboró sus conclusiones acerca de las perspectivas sobre la educación [PMT] de los estudiantes de Contaduría Pública en la jornada de la noche de la Universidad Santo Tomás.

6. Resultados⁴

6.1. Las Perspectivas sobre adaptación por parte de los estudiantes

La primera parte de la historia sobre las entrevistas fue para mirar la adaptación de los estudiantes a la educación [PMT] producto del COVID-19 dentro de la Facultad de Contaduría Pública en la institución tomasina, pero comenzando antes con la presentación de cada participante, según J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

Al iniciar las entrevistas a mis compañeras y compañeros estudiantes de Contaduría Pública de la noche con respecto a su adaptación para la [PMT], en primera instancia pude notar un rasgo único en cada uno, con relación a su formación: M1 se caracterizaba por ser una joven cabeza de familia, M2 como una estudiante que labora en un área contable, M3 por aplazar un semestre a causa del nuevo modelo educativo y la pandemia, H1 como el estudiante que tiene la esperanza de terminar su carrera en lo presencial, H2 como aquel estudiante que tenía un empleo antes y ahora paso al desempleo debido a la pandemia; y finalmente, yo que me asigne como H3, poseo el rasgo de estudiante-investigador que se encargó de conocer y de escuchar a cada uno de los compañeros mencionados

⁴ Para conocer más al respecto de los resultados, mirar el Anexo C Historia sobre las entrevistas: la postura de mis compañeros y la mía respecto a la [PMT] durante la pandemia por COVID-19 como estudiantes.



anteriormente, con el fin de compartir sus respuestas y las mías sobre la educación [PMT] durante la pandemia.

Luego de la anterior introducción, se inició las entrevistas preguntando sobre la adaptabilidad en 2020-1. Estas fueron algunas de las muchas respuestas relatadas (Ver anexo C), de acuerdo con J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

para M1 fue a un nivel mixto, es decir, más ventajoso debido a que podía permanecer junto a su hijo pequeño, pero también con la desventaja de que contaba con un solo computador, que también utilizaba su pareja (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); para M2 fue difícil por no usar frecuentemente el Moodle, también mencionó que la Universidad no estaba preparada para una situación así y que para ella las modalidades eran diferentes, además de la idea de permanecer frente a un dispositivo (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021).

Mientras realizaba las entrevistas, el entrevistador-investigador expresó lo siguiente acerca de su adaptabilidad en la educación [PMT] durante el 2020-1:

En cuanto a mí, adaptarme a la educación [PMT] fue algo mixto, ya que tuve facilidad por el acceso a internet, uso de medios digitales más comunes (Moodle y correo institucional) que tenía en presencialidad, tiempo para medio adelantarme en algunas cosas pendientes, pero estos fueron una dificultad mínima (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Con respecto a los resultados obtenidos en general, en el 2020-1 para los estudiantes nocturnos pertenecientes a la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomás en la sede Bogotá, se evidenció un grado mixto (M1; H2 y H3) y de dificultad (M2 y M3; H1) para adaptarse a la educación [PMT] durante la pandemia. Con estos hallazgos se confirma lo siguiente: cuando los estudiantes cambiaron hacia otra modalidad educativa, fue difícil, porque esto fue inesperado, involuntario y los forzó a hacer cambios, pero se evidenció el intento constante de salir adelante (Anónimo, 2020 citado en FUP, 2020).

Habría que decir también, que algunos estudiantes (M2 y M3; H1) pensaron que la educación [PMT] era virtual desde el 2020-1, coincidiendo con Rincón y Trujillo (2020) los estudiantes colombianos conocen la [PMT] como virtual, debido a que los dispositivos fueron considerados entornos académicos principales; además, todos los participantes (M1, M2 y M3; H1, H2 y H3) autoreflexionaron como estudiantes con respecto a su adaptación en ese momento (ej. sobre los recursos, responsabilidad y esfuerzo lejos de la Universidad como de lo presencial, beneficios, etc.), de forma similar a Ibarra (2021) con una autoevaluación dirigida a los estudiantes, para saber si podían afrontar o no el reto académico por causa del COVID-19.

Además, en este punto se indagó sobre la rutina diaria y estado emocional durante el periodo 2020-1 a 2021-1 de los estudiantes de la noche. Comenzando con la rutina, estos fueron algunos de los argumentos contados (Ver anexo C), según J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

Para M3 fue muy complicado permanecer en su casa, debido a que ahora debía trabajar y estudiar desde ahí, junto con el hecho de estar forzada a aplazar un semestre (Comunicación personal, 26 de



agosto de 2021); H1 empezó a organizar incorrectamente su tiempo, ocasionando que terminará revolviendo el horario laboral y universitario (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021).

Al mismo tiempo en el proceso de las entrevistas, el estudiante-investigador recordó parte de su rutina diaria entre los semestres 2020-1 y 2021-1:

Acerca de mi rutina, esta cambio cuando empezó la pandemia, antes yo tenía la costumbre de socializar con el personal de la biblioteca y ocasionalmente, con profesores y compañeros, pero ahora, quede limitado física (hogar y familiar) y digitalmente, en este último con la Universidad (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Con respecto al estado emocional, los estudiantes manifestaron diversas emociones en su educación [PMT] dentro de la historia elaborada (Ver anexo C), como lo menciona J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

M1 extrañaba la convivencia universitaria y salir a la calle, también mencionó la incapacidad para aclarar dudas durante las clases mediadas por tecnologías (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 se sentía “prisionera en su casa”, por las condiciones de ahora (uso de tapabocas, ya no poder socializar y hacer las actividades de antes), pero debo aclarar que no es a un nivel grave de salud, porque ella argumentó que aún conserva mayormente sus emociones normales (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021).

Por otro parte, el entrevistador-investigador en relación a su estado emocional, declaró lo siguiente:

Sobre mi percepción emocional con relación a la crisis, aún tengo la misma personalidad de antes, pero con el recordatorio constante de la premisa sobre tener voluntad para adaptarme en lo que pueda de la carrera y en la modalidad [PMT] (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Se puede resaltar que las rutinas diarias presentaron cambios con respecto a la movilidad, permanencia en un entorno interno-familiar, actividades acumuladas, deserción universitaria, cruce de horarios estudiantiles y laborales, hábitos alterados e interacción con la institución y familiares. Simultáneamente, en el estado emocional se reveló las sensaciones como: incapacidad para dudar y aprender en clases, encierro, frustración, estrés, confusión, esperanza y soledad, pero sin olvidar las personalidades originales e ideales (terminar estudios y perseverancia). Estos descubrimientos se aproximaron a otros estudios psicológicos relacionados al marco de COVID-19, como Piña (2020) describiendo que no se podía tener una rutina de vida normal como un impacto psicológico; así mismo, Muñoz et al. (2020) sobre la interacción familiar y médica de los trabajadores de salud en la pandemia; además, durante las entrevistas, mientras se indagaba sobre las rutinas, un estudiante (M3) resalto que la suya fue alterada por la deserción universitaria, coincidiendo con Rincón y Trujillo (2020) encontraron que un 8% de los estudiantes de la comunidad tomasina, consideraron no continuar el próximo semestre; otro estudiante (M1) menciona sobre ya no tener necesidad de movilizarse, coincidiendo con Matituy et al. (2022) basándose en otros autores, una de las tantas ventajas de la [PMT] es la movilidad, es decir, ya no existe el limite espacio-tiempo; en cuanto a todos los participantes (M1, M2 y M3; H1, H2 y H3) estuvieron de acuerdo en que si cambio su rutina en todos los aspectos que ellos conocen,



confirmándose lo de Matituy et al. (2022) además de que una persona tenga una mayor carga emocional (estrés), el cambio de hábitos afecta sus roles personales, familiares, académicos y laborales.

Otro rasgo de los resultados, fue que coincidieron con algunas emociones negativas halladas por otros autores, como Piña (2020) que encontró sensaciones como pérdida de la libertad, desesperación e indecisión en sus análisis psicológicos; en la misma línea, Muñoz et al. (2020) se enfocó sobre el estrés y otras respuestas emocionales por causa de la labor médica durante el COVID-19; además, se encontró una similitud sobre las emociones positivas, de acuerdo con Frontanilla (2020) sobre la esperanza para regresar a lo presencial, aunque fuera considerado imposible; Anónimo (2020, citado en FUP, 2020) mencionó que un estudiante debe estar orgulloso en continuar mejorando sus capacidades y no permitir retrasar sus estudios; acerca de estas emociones negativas y positivas, se reflejó que la mayoría de entrevistados que estaban habituados a socializar (M1, M2 y M3; H1 y H2), expresaban emociones negativas, no obstante, fue señalado un mínimo de emociones positivas por algunos de ellos (M2; H1 y H3), siendo similar a lo que dice Rincón y Trujillo (2020) el aislamiento obligatorio también consiste en alejarse de las personas, ocasionando que un individuo tenga sentimientos positivos o negativos, además estos últimos pueden generarse más en los que estaban acostumbrados a un entorno social.

Para cerrar este primer punto, las preguntas se enfocaron en la adaptación del 2020-2 y 2021-1, indicándose a continuación algunas de las declaraciones narradas (Ver anexo C), de acuerdo con J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

H1 se adaptó al entorno de estudio, tecnológico, de materias y a la idea sobre la autonomía, pero aún seguía en el proceso para fortalecer su atención en clase (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 en 2020-2 le tomaba mucho esfuerzo adaptarse (debido a la dificultad con ciertas materias), pero en 2021-1 fue más normal (ya fue adaptándose y aprendiendo) (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021).

Simultáneamente durante el proceso de las entrevistas, el entrevistador-investigador relató lo siguiente sobre su adaptación entre 2020-2 y 2021-1:

Acerca de mí, tuve que seguir adaptándome con relación a la carrera y lo asistido por tecnologías, especialmente porque era como volver a empezar, pero ahora en una nueva modalidad, también tenía que recordar que no podía perder la razón y aprender todo lo que pudiera (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Acerca del 2020-2 y 2021-1, se reflejó una adaptación que consistió en un grado de facilidad (M3), mixto (M2; H1, H2 y H3) y de dificultad (M1). Con estos cambios, se confirma que según Forero (2020, citado en FUP, 2020) los estudiantes empezaron a aceptar la educación de ahora, con tal de cumplir el deseo de aprender; además, estos comprobaron una parte de lo indagado por Frontanilla (2020) sobre la dificultad en la educación durante la pandemia, para aquellos que están a punto de obtener el grado académico. En particular, los participantes también



mencionaron varios elementos relevantes con relación a su adaptación a la [PMT] durante estos semestres, como el cumplimiento del rol académico y parental al mismo tiempo (M1), coincidiendo con Ibarra (2021) determina que dentro del marco de la pandemia, cuando un estudiante asiste a sus procesos académicos, se hace presente su contexto familiar; también se plantea cuestiones dirigidas a la Universidad sobre cómo serían los próximos semestres en adelante (ej. ¿Posibilidad de retorno presencial completo?) (M2), confirmado con Vicentini (2020) los estudiantes tienen la necesidad de preguntar acerca de su proceso pedagógico durante la crisis sanitaria; además, se mencionó una reacción positiva sobre los preparativos para realizar [PMT] en la USTA y señal de que aún se prefiere lo presencial (M3); respecto al primero, se afirma con Canales y Silva (2020) que un estudiante puede tener una respuesta positiva acerca de las innovaciones en lo mediado por tecnologías; en cuanto al segundo, coincide con Matituy et al. (2022) algunos estudiantes en educación [PMT] tuvieron buena experiencia con esta modalidad, sin embargo, expresaron que preferían aún lo presencial y una vez que todo vuelva a ser normal, regresarían a esa última; así mismo, se mostró a un estudiante (H1) con una adaptación en diferentes aspectos (ej. entorno, tecnológico y académico), de forma similar a Macías et al. (2021) un docente tuvo diferentes adaptaciones, entre ellas, la de su entorno privado, junto con la [USTA] (2021b) la institución realizó una adaptación tecnológica para clases en [PMT]; además se comentó que el proceso de adaptabilidad debe ser constante (H1 y H2), como afirma Canales y Silva (2021) un estudiante puede adaptarse más seguido en un ambiente más creativo, que suele usarse todo el tiempo (ej. Web social).

Habría que decir también, que los resultados revelan la percepción sobre la [PMT] como algo más normal (M2; H2), similar a Ibarra (2021) gracias a lo propuesto por la Universidad de Nariño y el esfuerzo de los estudiantes, esto últimos han podido sentir algo de normalidad en su modelo educativo dentro del aislamiento social; y finalmente, la [PMT] vista como un nuevo inicio educativo para un estudiante (H3) y decisión para continuar con los estudios (M3; H3); respecto al primero, es similar con Anónimo (2020, citado en Miguel, 2020) el modelo educativo en el contexto de la pandemia, es una nueva experiencia como docente; acerca del último, coincide con Rincón y Trujillo (2020) encontrando que un 61% de estudiantes de los estudiantes de la [USTA], han decidido seguir con sus estudios durante la pandemia a pesar de todo.

6.2. Las perspectivas acerca del nivel de flexibilidad por parte de los estudiantes

A continuación sigue la segunda parte de la historia acerca de las entrevistas, apoyada con algunas experiencias en la educación [PMT] de los estudiantes en la Facultad de Contaduría Pública de la comunidad tomasina en la jornada nocturna sobre la flexibilidad; el fragmento inicia con las metodologías de enseñanza de los docentes. Estas fueron unas de las muchas metodologías de enseñanza mencionadas por parte de los estudiantes (Ver anexo C), como lo señala J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

Para M1 su preferencia está principalmente en la interacción “profesor-estudiante” con cámara encendida al momento de preguntar, en los conversatorios, en exposiciones y en toda aquella que



ayude a notar la presencia del estudiante, además de los talleres grupales, salas de Zoom y presentación de diapositivas, pero en esta última que no sea tan seguido (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); para M2 su elección principal es la “práctica y ejercicios” de lo cotidiano, junto a los trabajos en grupo, exposiciones, actividades en Kahoot y así, todavía cabe señalar, que a pesar de que ella tenga dificultad por las actividades grupales, las considera muy importantes y necesarias en la profesión (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021).

Por otra parte, el entrevistador-investigador argumentó lo siguiente sobre las metodologías de enseñanza por parte de los docentes en la educación [PMT]:

Ahora que lo pienso, yo he recibido una gran variedad de metodologías de enseñanza que me han servido (los videos de clase, diapositivas, lecturas reducidas, material extra y tutorías) en materias como “Costos II”, “Matemáticas financieras”, “Auditoría I”, “Sistemas V” y “Metodología de la investigación” (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

En los descubrimientos obtenidos en general, se indicó que las mejores metodologías de enseñanza de los profesores en estas circunstancias para los estudiantes, son principalmente el diálogo “profesor-estudiante” (M1; H2), práctica y realidad (M2 y M3), práctica y apoyo tecnológico (M2 y M3; H1 y H3), y las comunes que ya se tenían desde presencialidad (M1, M2 y M3; H1, H2 y H3). Estos hallazgos confirman lo que dice Correa (2007); Gaona (2016, p. 4 citado en Moreno-Zapata et al., 2020) sobre la importancia de la interacción entre el docente y el estudiante; junto con Correa (2007) acerca de la enseñanza práctica con realidad a través de estrategias de acción, como estudios de casos y trabajos en pareja o grupales; así como Pérez et al. (2021) encontró sobre la enseñanza con tecnología mediante diversas herramientas, como videotutoriales, chat y foros; también se reflejó lo siguiente: el uso de las metodologías comunes de enseñanza como exposiciones y juegos (Moreno-Zapata et al., 2020).

En relación con las metodologías de enseñanza de los profesores, los estudiantes mencionaron muchas cosas relevantes sobre su funcionamiento, como la presencia verdadera de los estudiantes durante las clases (M1 y M3), la dificultad del trabajo grupal a través de la [PMT] (M2), las grabaciones de las clases⁵ (M3), las clases activas (los estudiantes no permanecen en silencio durante una sesión, sino que se expresan para indicar que comprenden a los maestros) (H1 y H2), monotonía de enseñanza por parte de algunos profesores (ej. Presentación de diapositivas, hablar y leer, etc.) cuando dictan sus clases, que es considerado incómodo para algunos alumnos (M1; H1 y H2), diversos medios de enseñanza que están presente para un estudiante (H3) y la consideración en recurrir todavía a las tutorías (M3; H3). Esto coincide con Matituy et al. (2022) un estudiante en educación [PMT], argumentó que trabajar de forma grupal se complicó dentro de esa modalidad, debido a que los tiempos de conexión y la dedicación fuera de clases de sus compañeros, eran diferentes; también se aproxima con Canales y Silva (2020) los estudiantes además ser usuarios que reciben información, también deben generar un contenido; además, fue similar con Ibarra (2021) algunas costumbres de enseñanza tradicional, pueden afectar

⁵ Con respecto a las “grabaciones de clases”, será profundizado en el 6.3. Las perspectivas que se tienen sobre la autonomía y el uso tecnológico por parte de los estudiantes.



negativamente el proceso educativo dentro del contexto por COVID-19; se confirma una parte con Canales y Silva (2020) el tutor ahora proporciona a la educación del estudiante, una innovación en diversos aspectos, como: más experiencias a través de actividades (y no de un contenido), espacios sincrónicos y asincrónicos, uso de recursos digitales (ej. videos), etc.; por último, coincide con Matituy et al. (2022) se pudo hacer posible la realización de tutorías para estudiantes de modalidad [PMT] en la Facultad de Contaduría Pública en la Universidad EAN.

Luego en la narración, se continúa con la pregunta relacionada con los medios de evaluación para calcular el nivel de conocimiento de los estudiantes. Estas son algunas de las respuestas dadas (Ver anexo C), como lo dice J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

Para M3 que aparte de los parciales, deben haber más actividades durante las sesiones, sin entregas, con ejemplos y ejercicios con ritmo más bajo y equilibrado, en grupos y con participación, como en una materia que ella está viendo actualmente “Proyectos, elaboración y control”, todo esto debido al asunto laboral, además de estar compuesto por la socialización y practica para ir pensando en la vida diaria (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 mencionó que en una materia, a inicios de la pandemia, él evidencio la aparición de “talleres-parcial” con aspectos para determinar una calificación, debido a que tuvieron inconvenientes para calificar con normalidad, además unos medios de evaluación que más le han parecido conveniente en esos momentos, fue la socialización de “talleres y actividades analíticas”, también con aspectos a cumplir para determinar una calificación, pero hay otras que le parecieron incómodas, como en “Ingles” en los parciales con cámara y micrófono encendido, sin embargo, no piensa que una evaluación mida realmente el conocimiento, sino que en su lugar, se puede hacer de otras maneras, por ejemplo con una explicación o exposición, pero que tampoco este sea un parcial oral (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021).

Por otra parte, la opinión del estudiante-investigador acerca de los medios de evaluación para medir los conocimientos, fue la siguiente:

Respecto a eso, yo prefiero los medios de evaluación que no solamente midan mi conocimiento, sino que también me permitan divertirme durante una clase (como el Kahoot y Quizizz en “Sistemas IV”, “Auditoria II”, “Costos II” y “Metodología de la investigación”) y que dejen de lado lo de hacer memoria sistemáticamente (parciales y quices analíticos, y con respuestas abiertas, además de que se pueda consultar su propio material cuando sea necesario), pero que tampoco en este último se olvide lo tradicional (repasos y uso de Moodle), junto con la posibilidad del avance tanto dentro y fuera de la clase (como los talleres en “Finanzas privadas”), y simultáneamente, me permitan curiosear (trabajos) y expresar (exposiciones, participación y foros) mi ideas sobre las temáticas (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

En cuanto a los medios de evaluación para medir el nivel de conocimiento, están los parciales y otros (M3), alternativos (M2; H2 y H3), actividades consultables y analíticas (H1 y H3), y ninguno consideró que realmente se pueda calcular el grado de inteligencia (M1; H1, H2). Los descubrimientos fueron similares al de otros autores, como Moreno-Zapata et al. (2020) que descubrió que todavía ciertos estudiantes prefieren los parciales y otros medios de evaluación tradicionales, porque estos permiten adquirir no solamente conocimiento, sino también pensamiento crítico y comprensión del aspecto social; Gómez (2020) encontró que las aplicaciones del celular son una mejor forma alternativa de evaluación a un parcial escrito, debido a que



generaba menos ansiedad y fomentaba más motivación para aprender; en cuanto a los actividades consultables y analíticas, se aproximan con lo que dice Orozco et al. (2021) con respecto a la educación sincrónica (las partes se comunican entre sí para una socialización o explicación) y asincrónica (material compartido a través de sitios web); se confirmó según con Moreno-Zapata et al. (2020) que un estudiante puede considerar que un medio de evaluación puede estar desenfocado y solamente basado en la obtención de un número.

De acuerdo a los descubrimientos en general, es importante mencionar que la mayoría de estudiantes (M2 y M3; H1, H2 y H3) concuerdan que si es posible medir el conocimiento, pero argumentaron que solo algunos medios de evaluación podían realizar dicha medición (M2; H1 y H2), siempre y cuando fueran equilibrados para un estudiante (M3) y aportaran más que solo conocimiento (H3), además unos pocos (M1; H1 y H2) piensan que es eso imposible de calcular, debido a la exclusión de temas (M1), consideración más importante a un resultado numérico que intelectual (H1) y demasiada sistematización (H2), no obstante, algunos de esos participantes (H1 y H2) consideraron tanto que si es posible medir una parte del conocimiento con un medio de evaluación como que es imposible calcular otra parte; lo propuesto anteriormente, es similar con Rincón y Trujillo (2020) los estudiantes obtuvieron un mejoramiento de notas en la educación [PMT], sin embargo, algunos de ellos consideraron que no aumento su conocimiento, dado que estos recurrieron a depender del internet para asegurar respuestas, mientras que el resto si decidieron continuar midiendo su comprensión con los métodos proporcionados por los docentes (ej. debates).

Para cierre de este segundo espacio, están los plazos de entregas de tareas, trabajos, exposiciones, etc. proporcionados por los profesores. A continuación se indican algunos de los mencionados por parte de los estudiantes (Ver anexo C), de acuerdo con J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

M1 simplemente mencionó que sí y que ha sido testigo cuando los profesores son claros respecto a las fechas a inicios de semestre (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 dijo que incluso eran flexibles hasta con la asistencia en clase, debido al tema de internet y de quienes estaban por fuera de la ciudad, además de que ella estuvo una vez en esa situación en 2020-2 en “Economía internacional”, en la cual tenía que presentar una exposición para segundo corte, pero ese día no pudo por cuestiones de un viaje y solo tenía a su disposición el celular, entonces se comunicó con el profesor y le permitió hacerlo en la siguiente sesión (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021).

De igual modo sobre los plazos de entregas de tareas, trabajos, exposiciones, etc. proporcionados por los profesores, el entrevistador-investigador mencionó esto al respecto:

También coincido en que la mayoría fueron flexibles, porque tanto estudiantes como profesores estamos en la misma situación académica, la cual es comprendida por ellos, justo como en los casos que más recuerdo: se presentaron situaciones en las que los profesores no consideraban ya necesario hacer tal cosa (“Sistemas V” el profesor nos puso un trabajo final y exposición de este, pero esta última no se hizo porque la mayoría de estudiantes cumplió con los aspectos del trabajo) o por criterio propio del docente se cambian las fechas de entrega (“Metodología de la investigación” por dificultad con el estudiante o unanimidad) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).



Sobre los plazos de entregas de tareas, trabajos, exposiciones, etc. brindados por los maestros, se sustentó que si hay proporción de tiempo (M1 y M2), pero también un término medio (M3; H1, H2 y H3). Estos hallazgos se aproximan a lo que dice Pérez et al. (2021) que descubrió un incremento de tiempo con relación al rendimiento académico; en la misma línea, para Correa (2007) el tiempo para la formación a través de la tecnología dependerá de los diversos espacios, es decir, en unos van a ser los mismos y en otros de forma diferente. Aunque todos los estudiantes (M1, M2 y M3; H1, H2 y H3) coincidieran en que si existen plazos, se debe aclarar que las razones para haber contestado eso, fueron muy distintas, entre esos argumentos están: tiempos insuficientes para realizar temáticas, aunque los docentes se organizaron para cumplir su planeación (M3); sobrecarga de trabajo a los estudiantes, además de que existía un incremento de tiempo inesperado para los estudiantes a causa de la pandemia (H1); y finalmente, ambas partes educativas estaban casi en la misma inconformidad educativa en el contexto por COVID-19 (H3); junto a esos plazos dados, se encontró otras acciones que influían al respecto, entre ellas: inasistencia sincrónica justificada (M2); actividades innecesarias, que al no realizarlas, generaban un cumplimiento anticipado de tareas, trabajos, exposiciones, etc. dentro de los plazos acordados (H3); y finalmente, acuerdos entre docentes y estudiantes para programar fechas (H2 y H3).

En cuanto a lo que no permitía dar plazos, sustentaron eso debido a que algunos docentes consideraban primordial cumplir su plan de curso en fechas que no se podían cambiar (M3), sin excepciones (H1), además de que lo programado en tiempo durante un semestre fuera considerado desorganizado (H2). Estas consideraciones sobre los plazos de entregas de tareas, trabajos, exposiciones, etc. se aproximan con Matituy et al. (2022) la educación [PMT] tiene una dimensión de gestión, la cual consiste en que infraestructura y logística de la modalidad puedan mantener controlado las entregas de actividades, asistencia y ayudas para los estudiantes; en la misma línea, Canales y Silva (2020) en las orientaciones sobre el entorno educativo durante el COVID-19 dirigidas a los docentes, ellos reciben consejos acerca de una realización óptima en sus cursos y tiempos recomendables durante las sesiones; así mismo, con Anónimo (2021, citado en Ibarra, 2021) debido a sus problemas de conectividad a internet, algunas veces no podía estar presente en sus clases, ocasionando retrasos en las entregas de sus respectivos trabajos.

6.3. Las perspectivas que se tienen sobre la autonomía y el uso tecnológico por parte de los estudiantes

Finalmente, sigue el cierre de la historia con respecto a las entrevistas, que trata sobre la autonomía y uso tecnológico de los estudiantes. El siguiente discurso, en particular se refiere a algunas de las muchas metodologías de aprendizaje para repasar temas vistos (Ver anexo C), según J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

Para H1 está en hacer simultáneamente los mismos procesos que hace el profesor, con las grabaciones de clase cuando dejan un trabajo y hacer indagaciones con internet o con el docente (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 no tiene una metodología de aprendizaje, aunque hace una excepción: leer para llenarse de conocimiento, debido al apoyo digital y con eso, ya no tiene la



necesidad de repasar en las noches o un tiempo antes y preparar los parciales rigurosamente, además argumentó que ahora uno ya no estudia (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021).

Simultáneamente, el estudiante-investigador argumentó lo siguiente acerca de las metodologías de aprendizaje:

Con respecto a eso, yo tengo la misma metodología de la presencialidad, es decir, empezar de cero con el material de Moodle (ahora, junto con grabaciones de clases y videos de temas específicos) y mis apuntes, pero en algunos casos, utilizo este último como un adicional o un sustituto de las grabaciones, debido a la imposibilidad de acceder a ellas (como en “Ética”, en la cual nunca recibí las grabaciones en Meet) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

En los hallazgos en general, las metodologías de aprendizaje mayormente utilizadas en educación [PMT] para repaso de temas vistos han sido tipo tradicional (M2; H2), práctico (M2), tecnológico (H1 y H2) y combinado (M1, M3 y H3). Estos descubrimientos fueron similares con los de Anónimo (2020, citado en Pérez et al., 2020) sobre un aprendizaje tradicional mediante lecturas en PDF o PowerPoint, compartidas en un campus virtual; Correa (2007) estableció la práctica como una estrategia de aprendizaje mental, apoyada con la instrucción y deducción; Orozco et al. (2021) propuso utilizar aprendizaje combinado con lo tradicional (lecturas), práctico (ejercicios) y tecnológico (mediante videos); Correa (2007) había afirmado que el aprendizaje tecnológico proporciona una nueva posibilidad de interacción didáctica y nuevas formas de aprender, ya sea con internet o entre compañeros.

Además de eso, se pudo evidenciar un nuevo elemento que ha sido de mucha utilidad tanto para la enseñanza como el aprendizaje durante la educación [PMT] dentro del marco de la pandemia, que es el de las grabaciones de las clases, justo como lo indicaron la mayoría de participantes (M1 y M3; H1 y H3), también fue señalado que el repaso constante era innecesario, dado que ahora se tiene más apoyo digital (H2), todavía se consideran los apuntes físicos de clases (M1 y M3) y al momento de repasar, se mantenía por separado el aspecto práctico del teórico (M2 y M3); este planteamiento coincide con Matituy et al. (2022) la mayoría de estudiantes de la Facultad de Contaduría Pública en la Universidad EAN con modalidad [PMT], opinaron que una de las cosas más positivas que ha aportado esta forma de educación, es el tener a disposición las grabaciones de clases; también fue similar con Ibarra (2021) el aprendizaje con un apoyo digital, permite optimizar más las necesidades de aprender, mediante el uso de ciertas herramientas y consulta de información; en la misma línea, con Corona y Treviño (2020) para los estudiantes durante su educación desde casa por causa de la pandemia, es recomendable que tomen apuntes como solían hacerlo antes; además coincidiendo una parte con Canales y Silva (2020) los docentes deben considerar lo práctico (actividades interactivas con los alumnos), pero sin olvidar lo teórico (ej. manuales, guías, etc.).

El segundo párrafo, consistió sobre el máximo o mínimo de tiempo para estudiar las materias. Estos fueron unos de muchos niveles de tiempo (Ver anexo C), como lo menciona J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):



Para M1 dependerá de la evaluación y metodología de enseñanza del profesor, por ejemplo, en caso de talleres, no le dedica tiempo, pero si ponen parciales, se toma uno o dos días antes (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 no tiene ningún tiempo establecido, aunque hay excepciones en los fines de semana (dependiendo del aspecto laboral pendiente) y principalmente, medio día (si tiene talleres, actividades o evaluaciones importantes), pero sin excederse dos o tres horas (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021).

Mientras tanto, el estudiante-investigador relató sobre su tiempo de estudio, a continuación:

En cuanto al tiempo, dedico un máximo, debido a que ahora paso frente al computador desde el inicio del día hasta cierto tiempo antes de las clases (semana y fin de semana), pero haciendo “pausas activas” (dedicadas a la familia, necesidades básicas o aspecto personal sobre el cine, pero este último lo mezclo cuando dejan un material visual en clase), además de requerir una gran cantidad de horas y días para estudiar, ya que la velocidad de mi aprendizaje y avances son bajas, junto con la demora en la realización de actividades asignadas (lo cual era mal visto en la presencialidad), pero sé que en la modalidad [PMT], mis horas de autonomía incrementaron y que los compañeros de rápido aprendizaje, también ahora tardarían en la realización de su actividades (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Acerca del tiempo para estudiar, se determinó que existe un nivel máximo (H3), intermedio (M1 y M2; H1), mínimo (H2) y otro que va determinado por el estudiante (M3). Esto hallazgos son cercanos a que dicen González et al. (2020) sobre el máximo de tiempo para la gestión del conocimiento, pero a cambio habrá una reducción de tiempo de las actividades diarias de los docentes y estudiantes; Begoña (2004) señala que un tiempo dedicado a un encuentro de aprendizaje puede ser estipulado a uno intermedio (unas horas) o uno mínimo (minutos); Cabero (2004, p. 6 citado en Correa, 2007) que un estudiante puede tomar la decisión de cuando estudiar, debido a que cada alumno tiene su propio progreso, ritmo y tiempo diferente al de su formación; en la misma línea, Begoña (2004) argumentó que uno de los elementos fundamentales de una formación asincrónica, es el tiempo de estudio según el ritmo propio del alumno.

El tiempo de estudio que fue más clave por parte de los estudiantes durante la educación [PMT], son los fines de semana (M2 y M3; H1) y semanalmente, deben estar todos los días frente a su equipo (H3), sin embargo, también hay factores que influyen al respecto, como los académicos (M1 y M2; H2), laborales (M2 y M3; H1) y ritmo de avances del estudiante (H3), pero esto puede ser controlado mediante un cronograma (H3). Lo propuesto es similar con Matituy et al. (2022) los estudiantes en la modalidad [PMT] tendrán tanto un tiempo sincrónico (las horas semanales de las clases), pero también de uno asincrónico (los fines de semana y un horario semanal fuera de clase); en la misma línea, Rincón y Trujillo (2020) de los muchos inconvenientes con educación [PMT], se pudo identificar el largo periodo frente a un computador y la carga académica en los planes de estudio; así mismo, Corona y Treviño (2020) recomienda a los estudiantes tener una lista de deberes académicos, además de tener en cuenta su ritmo de avances (considerando las dinámicas familiares y momentos de pausa, etc.)



Para finalizar el proceso de las entrevistas, en el ante y penúltimo párrafo se hace alusión de los dispositivos junto con las plataformas de comunicación que le contribuyen a la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos en Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomás durante el COVID-19 en la sede Bogotá. Comenzando con los primeros, estos fueron algunos de los que se encontró (Ver anexo C), según J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

M3 contó con tres dispositivos: uno perteneciente a su hermana menor, otro por parte de la oficina y uno de uso personal, pero para este tuvo que ahorrar para conseguirlo, debido a que considero que no podía mezclar lo de la universidad y su actividad laboral (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 mencionó anteriormente que tiene un computador personal con mejoras de hardware, pero también utiliza el celular para mirar las grabaciones y conectarse a veces a las clases (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021).

Por otro lado, el entrevistador-investigador dijo lo siguiente con respecto a los dispositivos que tenía a su disposición para la educación [PMT]:

Con respecto a mí, poseo y uso un computador personal, pero no avanzado ni mejorado, que a pesar de que sea antiguo, este no es un impedimento, ya que me ha respaldado en la modalidad de antes y la de ahora, y me permite acceder a las herramientas comunes (el correo electrónico institucional, el buscador Google, el Moodle, Canva, Kahoot, Excel, Word, PowerPoint, archivos PDF y Paint), nuevas (Meet, Zoom, Blackboard Collaborate, Quizizz, IFAC, Accounting Today, Google Scholar, Scopus, RefWorks, Google Formularios, etc.) y que poco usaba antes (Drive), adicionalmente, uso el celular (cuando hay dificultades de conexión) y memoria USB (que ya utilizaba en presencialidad) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Sobre las plataformas de comunicación, estos son algunos de los argumentos por parte los estudiantes (Ver anexo C), de acuerdo J.H. Álvarez (Comunicación personal, 7 de octubre de 2021):

M1 utiliza principalmente Moodle de la Universidad, Zoom (para mirar la grabaciones), Meet, grupos de WhatsApp y correo institucional (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 generalmente el Moodle, Zoom y Drive en cuanto a grabaciones de clase (ya que lo considera como ventaja recordarlas), pero cuando ella tiene inquietudes, le consulta mayormente a sus jefes (debido a que ella tiene en cuenta que ellos saben más) o en otras ocasiones, le dicen que consulte una norma o página para encontrar ahí la respuesta (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021).

De igual manera, el estudiante-investigador expresa a continuación, acerca de las plataformas de comunicación:

Respecto a eso, yo manejo el correo electrónico institucional, Moodle, WhatsApp, Meet, Zoom (en la lista general de los videos, por medio de fecha, horas y salones de clases en las sesiones que necesito, a pesar de la confusión de encontrar una sesión de otra materia o Facultad) y Drive (para los trabajos en grupos y acceso a las grabaciones que algunos profesores se toman la molestia de compartirnos), adicionalmente, para evitar la búsqueda en Zoom, me limito a lo tradicional (apuntes y material) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

En cuanto a los dispositivos, fue señalado que hay computadores de uso general (M1 y M3), personal (M3; H1, H2 y H3) y laboral (M2 y M3), en conjunto con los celulares como



adicionales (M1 y M2; H1 y H3) y otros como complementarios (H3); al mismo tiempo, las plataformas de comunicación que ayudan a los estudiantes en esta modalidad han sido generalmente el Zoom (M1, M2 y M3; H1, H2 y H3), Meet (M1 y M3; H3), Moodle (M1 y M2; H1 y H3), correo institucional (M1; H3), WhatsApp (M1; H1, H2 y H3), Drive (M2; H1, H2 y H3) y otras (H1), o simplemente en algunas ocasiones, se limitan a lo tradicional, como consultar a los conocidos laborales, apuntes de clase en papel y lápiz, junto con material (M2 y M3; H3). Estos descubrimientos fueron similares al de otras investigaciones, como Pérez et al. (2021) encontró que los estudiantes tiene como equipamiento tecnológico: ordenadores (portátiles y de escritorio) y tabletas como propias o compartidas, junto con teléfonos móviles personales; con Orozco et al. (2021) argumentó sobre el Blackboard, Moodle, Google Meet, Zoom, Skype y WhatsApp como algunos de los sistemas de aprendizaje y tecnologías de la comunicación utilizados en el marco del COVID-19; así mismo, Correa (2007) menciona sobre los correos electrónicos como parte de la convergencia tecnológica para la enseñanza y el aprendizaje; en cuanto a lo tradicional, se afirma una parte con Moreno-Zapata et al. (2020) que indagó que una gran cantidad de estudiantes consideran necesario los procesos de comunicación en las empresas, no solo por lo profesional, sino también para fines de la formación en el conocimiento contable.

Además de lo anteriormente mencionado, es importante aclarar que todos los participantes coincidieron en tener acceso a un computador, pero la mayoría indico en cantidad que solamente a uno (M1 y M2; H1, H2 y H3), excepto por un estudiante que uso durante la pandemia, hasta tres equipos computacionales (H3), respecto a eso, algunos tuvieron la necesidad de adquirir uno (M3; H2), mejorar tecnológicamente el que ya se tenía (H1), pero un estudiante decidió seguir valorando su equipo computacional tal y como lo posee (H3); volviendo con las plataformas de comunicación, se pudo notar dentro de la modalidad [PMT], que existió una elevada comunicación sincrónica (Zoom, Meet, WhatsApp, Drive y Skype) como asincrónica (Moodle, WhatsApp, Correo institucional y Drive), también se reflejó que los estudiantes recurrían a otros programas (ej. PowerPoint, Excel, etc.) (M3; H1), recursos de internet (ej. Canva), físicos (M3; H3) y laborales (M2), incluso se volvió a expresar el favoritismo hacia las grabaciones de clases subidas en Zoom o en otro medio; lo propuesto, fue a similar con Anónimo (2020, citado en Miguel, 2020) tenía acceso a un computador, a pesar de tener que compartirlo con otras tres personas; coincide con Canales y Silva (2020) se ha podido identificar que casi el 100% de los estudiantes, tienen la necesidad de un computador en la nueva realidad educativa por causa de la pandemia; se relaciona con Matituy et al. (2022) la dimensión tecnológica en la modalidad [PMT], además de enfocarse en el aprendizaje, revisa todos los asuntos técnicos institucionales, entre ellos el mejoramiento de hardware y software; es similar con Canales y Silva (2020) el modelo de docencia mediado por tecnologías propuesto, consiste en implementar elementos sincrónicos (ej. Teams) y asincrónicos (ej. Moodle); en la misma línea, Corona y Treviño (2020) recomendaron recurrir a varios recursos además de las plataformas, como bibliotecas digitales, sitio web institucional, apuntes a mano, grupos de apoyo entre compañeros, etc.



Para terminar con la crónica, a continuación aparece un párrafo de despedida y apreciación hacia los estudiantes que participaron en la investigación:

Por consiguiente, con esta tercera etapa, yo finalicé las entrevistas con mis compañeras y compañeros, agradeciéndoles por su participación voluntaria y ellos/as por su parte, deseándome lo mejor para sustentar sus respuestas, incluso dos de ellos (M2 y H2) se tomaron la molestia de encender sus cámaras para sus respectivas entrevistas, cosa que yo deje voluntario para cada uno de ellos, en conjunto con la mía, la cual deje prendida para todas las entrevistas, como señal de que estaba ahí para escucharlos (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

7. Conclusiones

Con respecto la literatura encontrada, es relevante aclarar que debido a la diversidad territorial, existen muchas investigaciones aún desconocidas, sin embargo, se pudo identificar que Colombia ha indagado mayormente en las perspectivas educativas durante el COVID-19, tanto de estudiantes como de profesores. En cuanto al marco teórico, se pudo distinguir la educación a distancia (no usa tecnología, sino comunicación tradicional, como correo postal), virtualidad (uso de tecnología, además hay comunicación asincrónica entre profesor y estudiante), educación presencial (en un lugar físico), [PMT] (uso de tecnología para acceder a salón virtual, además hay comunicación sincrónica entre profesor y estudiante) e híbrida (unos acuden a educación presencial y otros a [PMT], incluso pueden alternar).

En primer lugar, las perspectivas sobre adaptación a la educación [PMT], fueron las siguientes: en el 2020-1, los estudiantes se adaptaron de forma mixta y difícil a la modalidad, tanto que la confundieron con lo virtual, además autoreflexionaron acerca de cómo fue para hacerlo en aquel entonces. En relación con las rutinas, se indicó muchos cambios significativos (ej. deserción universitaria, movilidad, etc.) para los estudiantes, así como en su estado emocional, en el cual la mayoría reflejaba emociones negativas (ej. estrés, soledad, etc.), sobre todo los que estaban acostumbrados a socializar, pero también fue señalado un mínimo de emociones positivas (ej. esperanza) por algunos. Para terminar, en el 2020-2 y 2021-1 se mostró una señal mínima a una adaptación fácil para los estudiantes, pero todavía existente las anteriores, además de varios elementos que fueron considerados importantes durante esos semestres (ej. cumplimiento conjunto del rol académico y familiar, cuestiones sobre próximos periodos académicos, [PMT] como algo normal, consideración latente a lo presencial, etc.)

En segundo lugar, las perspectivas acerca del nivel de flexibilidad de la educación [PMT], trataron sobre: las metodologías de enseñanza de los profesores más consideradas por los estudiantes, son las que ya estaban presentes en lo presencial, junto con lo práctico y tecnológico, también se mencionó muchos elementos que son relevantes acerca de su funcionamiento (ej. clases activas, tutorías, no monotonía de enseñanza, etc.). En relación con los medios de evaluación, los que más pueden medir el conocimiento son los alternativos a un parcial, pero solo



algunos, siempre y cuando se consideren ciertos aspectos (ej. un aporte más allá del intelecto), no obstante, algunos estudiantes manifestaron que era imposible medir el conocimiento, por ciertas razones (ej. temas excluidos). Para terminar, acerca de los plazos de entregas de tareas, trabajos, exposiciones, etc., los profesores si otorgan tiempo para eso, por diferentes razones (ej. insuficiencia de tiempo para ver temas), pero también existen un término medio, es decir, algunos profesores no permitían generar plazos por ciertos motivos (ej. fechas inalterables), aunque hay que aclarar que hay factores que influyen en la generación de plazos (ej. inasistencia).

En último lugar, las perspectivas que se tienen sobre la autonomía y el uso de tecnología con relación a la educación [PMT], fueron así: la metodología de aprendizaje que más han utilizado los estudiantes durante la pandemia, ha sido de tipo combinado (tradicional, práctico y tecnológico al mismo tiempo), también se evidencio en la modalidad, un nuevo elemento que ha sido muy valorado por los estudiantes tanto en su aprendizaje, como en la enseñanza, que es el siguiente: las grabaciones de clases, además de otros aspectos al momento de repasar (ej. consideración de apuntes físicos). En relación con el nivel de tiempo para repasos, se destacó mayormente uno intermedio (máximo y mínimo), además sobre eso, el que más le ha servido a los estudiantes, son los fines de semana, se debe agregar que al igual que los plazos, existen factores que influyen al respecto (ej. factores laborales), pero esto puede ser manejado por los estudiantes (mediante un cronograma). Finalmente, están los dispositivos usados para la educación [PMT], la mayoría de estudiantes indicaron que usan un computador personal, sin embargo, ellos se limitaron a usar solo uno (excepto por un estudiante, que uso tres computadores), además de otros aspectos sobre tener computador para las clases (ej. necesidad de adquirir uno); simultáneamente, sobre las plataformas de comunicación, la más general para los estudiantes es Zoom, respecto a esas misma, se pudo notar que hubo comunicación por otras plataformas (ej. Meet) a parte de la más particular, de forma sincrónica, pero todavía existió la comunicación asincrónica (ej. Moodle), además junto a las plataformas, se usó otros programas y recursos (ej. Excel, Canva, apuntes, etc.), también se resaltó a favor de la grabaciones de clases.

Durante el desarrollo de este proyecto investigativo, se pudo observar que la educación superior está entrando en una nueva realidad educativa a causa del COVID-19. Para el caso de los estudiantes, se podría decir que está sucediendo como lo dice Suárez y Moreno-Flores (2021) la educación universitaria en Colombia llegará a ser ejecutada más en escenarios que los estudiantes mayormente conocen, como lo virtual y medios tecnológicos interconectados, pero sin que se pierda el concepto sobre la realidad social. Con lo anteriormente dicho, los alumnos de ahora en adelante, van a requerir más de la tecnología, así como también deben seguir teniendo presente el futuro que les espera como profesionales.

Por lo expuesto durante la investigación, se recomienda continuar indagando sobre el tema, incluso en la normalidad, debido a que este trabajo puede servir como precedente para estudios futuros para Contaduría Pública o cualquier otra carrera profesional. En cuanto a límites, está únicamente en el número de participantes, no obstante, la autoetnografía y la herramienta



“entrevista” compensan este término. Por otro lado, este documento puede servir como base para enfocarse en las perspectivas de los docentes acerca de la educación [PMT] en el marco del COVID-19 o de forma mixta (ej. entrevistar a tres docentes y tres estudiantes), pero en este último se debe establecer medidas para evitar complejidad.

8. Referencias

- Begoña Tellería, M. (2004). Educación y nuevas tecnologías. Educación a Distancia y Educación Virtual. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (9), 209-222. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65200912>
- Canales Reyes, R., & Silva Quiróz, J. (2020). De lo presencial a lo virtual, un modelo para el uso de la formación en línea en tiempos de Covid-19. *Educación en Revista*, 36, 1-20. Obtenido de <https://revistas.ufpr.br/educar/article/view/76140>
- Casa-Nova, S., & Patiño Jacinto, R. A. (20 de agosto de 2021). [Panel]. Panel virtual EFECTOS DEL COVID-19 EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS CONTADORES PÚBLICOS, Bogotá, Colombia. <https://www.youtube.com/watch?v=utsz9wyt3Hg>
- Cigüenza Riaño, N. (17 de marzo de 2020). Bogotá hará simulacro de aislamiento obligatorio en casa durante cuatro días. *La Republica [LR]*. Obtenido de <https://bit.ly/3LcgZKF>
- Corona, B., & Treviño, R. (24 de marzo de 2020). ¿Tendrás que estudiar desde casa? 15 tips para tus clases en línea. *Conecta*. Obtenido de <https://bit.ly/3Dhp0v5>
- Correa García, E. (17 al 19 de agosto de 2007). *Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de Educación Flexible para la enseñanza de la contaduría pública* [Ponencia]. XVII Congreso Colombiano de Contadores Públicos y Encuentro Contable Latino Americano, Medellín, Colombia. <https://www.researchgate.net/publication/324543272>
- Djajadikerta, H. G., Trireksani, T., Ong, T., Roni, S. M., Kazemian, S., Zhang, J., Noor, A. H. M., Ismail, S., Ahmad, M. A. N., Azhar, Z., Shahbudin, A. S. M., Maradona, A. F., Yanto, H., & Wahyuningrum, I. F. S. (2021). Australian, Malaysian and Indonesian Accounting Academics' Teaching Experiences During the COVID-19 Pandemic. *Australian Accounting Business and Finance Journal*, 15(2), 103-113. <http://dx.doi.org/10.14453/aabfj.v15i2.7>
- Durán, R., Estay-Niculcar, C., & Álvarez, H. (2015). Adopción de buenas prácticas en la educación virtual en la educación superior. *Aula Abierta*, 43(2), 77-86. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2015.01.001>



- Frontanilla Rodríguez, H. A. (2020). Comunicación y educación en tiempos de COVID-19 por Alexander FR 26.06.2020. 2-21. Obtenido de <https://www.researchgate.net/publication/342764046>
- Fundación Universitaria de Popayán [FUP]. (2020). *Estudiantes de Contaduría hacen frente a la calamidad por COVID 19*. Obtenido de <https://bit.ly/3IB5fzo>
- Gómez Reyes, F. M. (16-17 de julio de 2020). *Aplicaciones como medio e instrumento de evaluación: implementación de quizziz y kahoot en las evaluaciones de los estudiantes de contaduría pública* [Ponencia]. IN-RED 2020: VI Congreso de Innovación Educativa y Docencia en Red, Valencia, España. <http://dx.doi.org/10.4995/INRED2020.2020.11972>
- González Díaz, R. R., Vásquez Llamo, C. E., Hurtado Tiza, D. R., & Menacho Rivera, A. S. (2020). Plataformas interactivas y estrategias de gestión del conocimiento durante el Covid-19, *Revista De Gerencia*, 25(4), 68-81. Obtenido de <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/35177>
- Ibarra Caicedo, J. F. (2021). B-learning como propuesta para la alternancia educativa. *Revista Universitaria De Informática RUNIN*, 8(11), 81-113. Obtenido de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/runin/article/view/6732>
- León Paime, E. F. (2011). Ser y comprender al docente contable: exploraciones autoetnográficas. *Cuadernos de Contabilidad*, 12(30), 179-210. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuacont/article/view/3115>
- Macías, H. A., Patiño Jacinto, R. A., & Castro, M. F. (2021). Accounting education in a Latin American country during COVID-19: Proximity at a distance. *Pacific Accounting Review*, 33(2), 636-651. <https://doi.org/10.1108/PAR-11-2020-0198>
- Matituy Torres, D. A., Grajales Villa, L., & Albarracín Muñoz, M. (2022). Trascendiendo barreras en tiempos de crisis: una estrategia pedagógica para estudiantes de Contaduría Pública. *Apuntes Contables*, (28), 127-141. Publicación original 18 de junio de 2021. <https://doi.org/10.18601/16577175.n28.08>
- Miguel Román, J. A. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos [RLEE]*, 50(No. Especial), 13-40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- Moreno-Zapata, L. M., Neiza Pérez, E. M., & Cuervo Ramirez, J. S. (2020). Construyendo una estrategia para la formación pedagógico-didáctica del estudiante de Contaduría Pública de la Universidad de Antioquia. *Adversia*, (25), 1-21. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/adversia/article/view/344885>



- Muñoz Fernández, S. I., Molina Valdespino, D., Ochoa Palacios, R., Sánchez Guerrero, O., & Esquivel Acevedo, J. A. (2020). Estrés, respuestas emocionales, factores de riesgo, psicopatología y manejo del personal de salud durante la pandemia por COVID-19. *Acta Pediátrica de México*, 41(Supl. 1), S127-S136. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=94542>
- Orozco Alzate, M., Tabares Morales, V., & Duque Méndez, N. D. (2021). Educación virtual bajo condiciones mínimas de conectividad durante la emergencia sanitaria de la COVID-19. *NOVUM*, 1(11), 10-23. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/novum/article/view/89390>
- Pérez López, E., Vázquez Atochero, A., & Cambero Rivero, S. (2021). Educación a distancia en tiempos de COVID-19: Análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia [RIED]*, 24(1), 331-350. <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.27855>
- Pinzón, J. (1 de julio de 2020). Por la universidad. *El Nuevo Siglo*. Obtenido de <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/07-2020-por-la-universidad>
- Piña Ferrer, L. (2020). El COVID 19: Impacto psicológico en los seres humanos. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. SALUD Y VIDA*, 4(7), 188-199. <http://dx.doi.org/10.35381/s.v.v4i7.670>
- Rincón Roso, L. A., & Trujillo García, L. (2020). El rendimiento académico y social: mirada desde dos estudiantes tomasinos. *Sol De Aquino*, (18). <https://doi.org/10.15332/27448487.6832>
- Rosselli, D. (2020). Covid-19 en Colombia: los primeros 90 días. *Acta Neurológica Colombiana [ANC]*, 36(2), 1-6. <https://doi.org/10.22379/24224022287>
- Suárez Barajas, S., & Moreno-Flores, J. L. (2021). La virtualidad en las políticas educativas postcovid 19 en el entorno universitario colombiano. *CIENCIAMATRIA*, 7(3), 721-736. <https://doi.org/10.35381/cm.v7i3.619>
- Universidad La Gran Colombia [UGC]. (30 de mayo de 2020). Presencialidad y semipresencialidad: Normas para utilizar los laboratorios. *Nueva civilización*. Obtenido de <https://bit.ly/3ufwmLk>
- Universidad Santo Tomás [USTA]. (2021a). *Las ventajas de la educación en su modalidad virtual, según expertos*. Pulzo. Obtenido de <https://bit.ly/3ukmEr3>
- Universidad Santo Tomás [USTA]. (2021b). *Retorno a la presencialidad 2021-II: Procedimiento y lineamientos generales para docentes*. Autoedición.



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA

VIGILADA MINEDUCACIÓN - SNIES 1704



Vicentini, I. C. (2020). *La educación superior en tiempos de COVID-19: Aportes de la Segunda Reunión del Diálogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes de América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. <http://dx.doi.org/10.18235/0002481>



9. Anexos

Anexo A Preguntas para la entrevista

1. Las perspectivas sobre adaptación a la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia por COVID-19.

- 1.1. ¿Cuándo usted empezó la continuación del semestre 2020-1 en la modalidad [PMT], tuvo dificultad o facilidad inmediata para adaptarse a esa forma de educación?
- 1.2. ¿Usted considera que ha cambiado o mantenido su rutina diaria y estado emocional que poseía antes de la pandemia, con el fin de continuar su formación a través de la educación [PMT]?
- 1.3. ¿Cómo ha sido su adaptación entre los semestres 2020-2 y 2021-1 en la educación [PMT] tomasina?

2. Las perspectivas acerca del nivel de flexibilidad de la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia por COVID-19.

- 2.1. ¿Qué metodologías de enseñanza aplicada por los docentes con los que se ha tomado cursos a inicios y durante la pandemia, usted considera que son las mejores para aprender en estas circunstancias?
- 2.2. ¿Cuáles medios de evaluación, usted considera que son más eficientes y dinámicos al momento de medir su nivel de conocimiento?
- 2.3. ¿Todos los maestros con los que ha visto y está viendo cursos durante la pandemia, le han brindado plazos para entregas de tareas, trabajos, exposiciones, etc.?

3. Las perspectivas que se tienen sobre la autonomía y el uso de tecnología con relación a la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de Contaduría Pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia por COVID-19.

- 3.1. ¿Qué metodología de aprendizaje ha aplicado mayormente desde que comenzó su educación [PMT] con el fin de repasar temas vistos?
- 3.2. ¿Dedica un máximo o mínimo de tiempo para estudiar todas las materias que vio y está viendo en la modalidad [PMT]?
- 3.3. ¿Cuenta con un dispositivo y plataforma de comunicación en particular que lo ayudan en la educación [PMT]?



Anexo B Consentimiento informado para los participantes de la investigación

La finalidad de este documento es proporcionar a los participantes información acerca de la investigación y su función dentro de esta misma. Para empezar, la indagación es supervisada por la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomás. El objetivo de esta búsqueda es: "Analizar las perspectivas sobre la educación [PMT] de los estudiantes nocturnos de contaduría pública en la Universidad Santo Tomás durante el transcurso de la pandemia del COVID-19".

En caso de que usted acepte participar, se le solicitará responder una serie de preguntas en una entrevista programada que se hará en una sola sesión de aproximadamente 1 hora. Lo que hablemos en esta misma será grabada audiovisualmente, de esta forma el investigador podrá pasar textualmente después sus ideas expresadas durante la entrevista.

La participación en esta investigación es voluntaria y sin obligación económica alguna. Los datos que se obtengan serán confidenciales y únicamente utilizados para fines académicos del investigador. Sus respuestas e identidad serán protegidas por un código específico establecido por el indagador, de modo que sean anónimos ante el público. Cuando se termine de pasar textualmente las entrevistas, las grabaciones audiovisuales serán destruidas.

Si hay alguna inquietud sobre este estudio, el investigador puede aclararlos en cualquier momento durante su participación dentro de la indagación. En caso de retractarse de participar en la investigación, tiene el derecho de hacerlo, siempre y cuando notificándolo con anterioridad al indagador. Si alguna pregunta es incómoda para usted, puede comunicárselo al investigador o no responderla.

Agradezco su participación

Yo _____ acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por JAIME HERNANDO ALVAREZ MARQUEZ. He sido informado(a) de que el objetivo de esta indagación es _____

Me han indicado de qué responderé una serie de preguntas en una entrevista programada, que va a durar aproximadamente _____ el día _____ a las _____

Reconozco que los datos que proporcione son confidenciales y utilizados solo para fines académicos con mi autorización. He sido informado de que tengo el derecho de comentar mis inquietudes sobre la búsqueda y que puedo retirarme de participar en esta investigación, siempre y cuando le avise con anterioridad al encargado. Para resolver inquietudes sobre mi participación, puedo contactar al investigador a través del siguiente correo: jaimealvarez@usantotomas.edu.co y/o por celular 3004547809. También concluyo que puedo comunicarme con la docente Gloria Milena Valero Zapata por su correo institucional (gloriavalero@usantotomas.edu.co), para confirmar que este proyecto es supervisado por la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomas

Comprendo que una copia de este consentimiento me será enviada y que puedo solicitar información sobre los resultados de esta indagación cuando esté finalizada. Para esto, puedo contactar al investigador por los medios anteriormente mencionados.

Firma del participante

Fecha:



Anexo C Historia sobre las entrevistas: la postura de mis compañeros y la mía respecto a la [PMT] durante la pandemia por COVID-19 como estudiantes

Perspectivas sobre la adaptación en la educación [PMT]

Al iniciar las entrevistas a mis compañeras y compañeros estudiantes de Contaduría Pública de la noche con respecto a su adaptación para la [PMT], en primera instancia pude notar un rasgo único en cada uno, con relación a su formación: M1 se caracterizaba por ser una joven cabeza de familia, M2 como una estudiante que labora en un área contable, M3 por aplazar un semestre a causa del nuevo modelo educativo y la pandemia, H1 como el estudiante que tiene la esperanza de terminar su carrera en lo presencial, H2 como aquel estudiante que tenía un empleo antes y ahora paso al desempleo debido a la pandemia; y finalmente, yo que me asigne como H3, poseo el rasgo de estudiante-investigador que se encargó de conocer y de escuchar a cada uno de los compañeros mencionados anteriormente, con el fin de compartir sus respuestas y las mías sobre la educación [PMT] durante la pandemia.

Cuando mis compañeros continuaron en el 2020-1, cada uno tuvo cierto grado de adaptación: para M1 fue a un nivel mixto, es decir, más ventajoso debido a que podía permanecer junto a su hijo pequeño, pero también con la desventaja de que contaba con un solo computador, que también utilizaba su pareja (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); para M2 fue difícil por no usar frecuentemente el Moodle, también mencionó que la Universidad no estaba preparada para una situación así y que para ella las modalidades eran diferentes, además de la idea de permanecer frente a un dispositivo (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); con M3 su respuesta fue similar, pero con un argumento que me pareció fundamental: el hábito de estudiar presencialmente y la responsabilidad de ser autónomo voluntariamente en la modalidad de ahora, junto con otro argumento clave: las clases no son lo mismo virtual que presencialmente (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); para H1 fue también complicado debido a que tenía ya un concepto sobre la modalidad y no se parecía mucho a lo que nosotros estamos haciendo, además de los problemas de conexión, no tener contacto en persona con los profesores y el aumento de esfuerzo con la autonomía (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); para H2 también fue mixto, en pocas palabras, tuvo desventaja porque tanto él y algunos profesores no estaban acostumbrados a lo asistido por tecnología, junto con la carencia de un computador al principio y la búsqueda de otras formas para aprender, pero también tuvo cierta ventaja con relación a las materias que se podían entender fácilmente así (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); en cuanto a mí, adaptarme a la educación [PMT] fue algo mixto, ya que tuve facilidad por el acceso a internet, uso de medios digitales más comunes (Moodle y correo institucional) que tenía en presencialidad, tiempo para medio adelantarme en algunas cosas pendientes, pero estos fueron una dificultad mínima (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

En relación a la rutina diaria de mis compañeros, todos argumentaron que obviamente si cambio por la pandemia con el propósito de estar en la educación [PMT]: para M1 fue una disminución del ritmo en su vida y le permitió ya no desperdiciar tiempo para movilizarse (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 ya no podía vivir y observar de diferentes formas el ambiente urbano, sino que en su lugar ahora debía permanecer en su casa frente al computador con la simple idea de que llegará la hora de clase (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); para M3 fue muy complicado permanecer en su casa, debido a que ahora debía trabajar y estudiar desde ahí, junto con el hecho de estar forzada a aplazar un semestre (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 empezó a organizar incorrectamente su tiempo, ocasionando que terminará revolviendo el horario laboral y universitario (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 antes tenía tres actividades en su horario, pero por la pandemia, perdió una, es decir, su actividad laboral, lo que generó que su rutina se volviera diferente a la anterior (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); acerca de mi rutina, esta cambio cuando empezó la pandemia, antes yo tenía la costumbre de socializar con el personal de la biblioteca y ocasionalmente, con profesores y



compañeros, pero ahora, quede limitado física (hogar y familiar) y digitalmente, en este último con la Universidad (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Por otra parte, el estado emocional de mis compañeros fue el siguiente: M1 extrañaba la convivencia universitaria y salir a la calle, también mencionó la incapacidad para aclarar dudas durante las clases mediadas por tecnologías (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 se sentía “prisionera en su casa”, por las condiciones de ahora (uso de tapabocas, ya no poder socializar y hacer las actividades de antes), pero debo aclarar que no es a un nivel grave de salud, porque ella argumentó que aún conserva mayormente sus emociones normales (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); M3 sufrió frustración y estrés por los repentinos cambios de la presencialidad a la virtualidad, en el proceso de calificación y exigencia de los profesores, en cuanto al tiempo para ir haciendo sus deberes por cuestiones labores, le ocasiono cansancio y la llevó a tomar la decisión de no continuar en el 2020-2, pero aún sí, conservo la premisa de finalizar sus estudios (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 mencionó que presentó confusión entre lo laboral y lo universitario, pero también era consciente con respecto a la autonomía, además de que posee la idea de poder regresar a la presencialidad por cuestiones emocionales (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 sintió soledad por quedarse con un solo familiar y por la pérdida de su trabajo, causando distracción, desconcentración y la sensación de no aprender (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); sobre mi percepción emocional con relación a la crisis, aún tengo la misma personalidad de antes, pero con el recordatorio constante de la premisa sobre tener voluntad para adaptarme en lo que pueda de la carrera y en la modalidad [PMT] (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Al momento de llegar los semestres 2020-2 y 2021-1, mis compañeros habían logrado una adaptación a la educación [PMT], pero cada uno a su manera debía seguir mejorando al respecto: para M1 ha sido un proceso complicado, por el hecho de estar en 10° semestre y sobre la importancia de la últimas materias, ahora más mediante tecnologías, debía tomar sus clases con interrupciones para cumplir su rol de madre al mismo tiempo (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); para M2 fue más normal en 2020-2, la [PMT] (conocido para ella como “virtual”) se volvió una costumbre, pero en el 2021-1 apareció la incertidumbre sobre el regreso a la modalidad presencial, aunque la Universidad no hizo una comunicación oficial directa como una charla para resolver inquietudes (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); M3 cuando volvió en 2021-1, mostró mejoría para continuar su formación así, ya que estaba al tanto de las medidas tomadas por parte la Universidad (Zoom, salones virtuales y el Moodle modificado para acceso a las clases grabadas), haciendo que ella estuviera entrando a la Universidad por medio de una pantalla, no obstante, su elección seguía siendo lo presencial, a pesar de la ventaja con lo asistido por tecnologías (conocido para ella como “virtual”) con respecto a las grabaciones, sin embargo, esta tenía una desventaja: ya no poder compartir con sus conocidos universitarios y despedirse de la institución, dado que ella está en su último semestre, aunque comprende que debía finalizar sus estudios a pesar de todo (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 se adaptó al entorno de estudio, tecnológico, de materias y a la idea sobre la autonomía, pero aún seguía en el proceso para fortalecer su atención en clase (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 en 2020-2 le tomaba mucho esfuerzo adaptarse (debido a la dificultad con ciertas materias), pero en 2021-1 fue más normal (ya fue adaptándose y aprendiendo) (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); acerca de mí, tuve que seguir adaptándome con relación a la carrera y lo asistido por tecnologías, especialmente porque era como volver a empezar, pero ahora en una nueva modalidad, también tenía que recordar que no podía perder la razón y aprender todo lo que pudiera (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Perspectivas acerca de la flexibilidad en la educación [PMT]

Para esta nueva etapa de las entrevistas, empecé preguntado sobre las mejores metodologías de enseñanza de los profesores, consideradas por cada uno de mis compañeros: para M1 su preferencia esta principalmente en la interacción “profesor-estudiante” con cámara encendida al momento de preguntar, en



los conversatorios, en exposiciones y en toda aquella que ayude a notar la presencia del estudiante, además de los talleres grupales, salas de Zoom y presentación de diapositivas, pero en esta última que no sea tan seguido (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); para M2 su elección principal es la “práctica y ejercicios” de lo cotidiano, junto a los trabajos en grupo, exposiciones, actividades en Kahoot y así, todavía cabe señalar, a pesar de que ella tenga dificultad por las actividades grupales, las considera muy importantes y necesarias en la profesión (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); para M3 sus preferencias son: las grabaciones de clases con tutorías, uso del Excel combinado con el primero (especialmente en “Finanzas privadas”), participación con la cámara encendida y abordar casos de estudio que han pasado (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); para H1 las alternativas de los profesores para enseñar en estas circunstancias, son los juegos en línea, revisión de links o páginas, lectura reducida, foros de discusión y responder preguntas a través del chat, con el fin de hacer “clases activas” y evitar el silencio de los estudiantes, además de la monotonía del profesor de “hablar y leer” (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 considera como mejores metodologías de enseñanza: la interacción “profesor-estudiante” y los juegos, también con el fin de desaparecer el silencio de los estudiantes y la presentación de diapositivas todo el tiempo (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); ahora que lo pienso, yo he recibido una gran variedad de metodologías de enseñanza que me han servido (los videos de clase, diapositivas, lecturas reducidas, material extra y tutorías) en materias como “Costos II”, “Matemáticas financieras”, “Auditoría I”, “Sistemas V” y “Metodología de la investigación” (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Ahora sigue la cuestión sobre los medios de evaluación que mis compañeros consideraron eficientes y dinámicos para medir el nivel de conocimiento, de acuerdo al criterio de cada uno: para M1 en la presencialidad, los profesores tenían diversos métodos aparte de un examen escrito con todos los temas y cada uno de ellos, pensaba que era eficiente, ahora en [PMT], la mayoría de la temática queda excluida y a pesar de que se haga una evaluación a través de un enlace, no quiere decir que el conocimiento sea alto o bajo (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); para M2 fue más complicado responder al respecto, sin embargo, ella dijo que las exposiciones son buenas en este caso, pero únicamente para la persona que va a presentar (ya que debe prepararse, revisar y aprender sobre el tema a exponer) y de un único contenido, aunque estableció que era positivo para medir el conocimiento porque le sería de gran ayuda como experiencia al estar un estudiante en un auditorio, así mismo, argumento sobre los juegos dinámicos con Kahoot, expresando que eso le ayudaría a recordar más con el fin de motivarla a competir amistosamente (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); para M3 que aparte de los parciales, deben haber más actividades durante las sesiones, sin entregas, con ejemplos y ejercicios con ritmo más bajo y equilibrado, en grupos y con participación, como en una materia que ella está viendo actualmente “Proyectos, elaboración y control”, todo esto debido al asunto laboral, además de estar compuesto por la socialización y practica para ir pensando en la vida diaria (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 mencionó que en una materia, a inicios de la pandemia, él evidencio la aparición de “talleres-parcial” con aspectos para determinar una calificación, debido a que tuvieron inconvenientes para calificar con normalidad, además unos medios de evaluación que más le han parecido conveniente en esos momentos, fue la socialización de “talleres y actividades analíticas”, también con aspectos a cumplir para determinar una calificación, pero hay otras que le parecieron incómodas, como en “Inglés” en los parciales con cámara y micrófono encendido, sin embargo, no piensa que una evaluación mida realmente el conocimiento, sino que en su lugar, se puede hacer de otras maneras, por ejemplo con una explicación o exposición, pero que tampoco este sea un parcial oral (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); para H2 el nivel de conocimiento se puede medir con “debates”, porque en este se evidencia cuanto ha sido el grado de estudio y elaboración de un tema con el propósito de generar argumentos válidos, y la participación de todos los estudiantes, en cambio, los parciales son muy sistematizados en las preguntas y eso es insuficiente para medir el conocimiento (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); respecto a eso, yo prefiero los medios de evaluación que no solamente midan mi conocimiento, sino que también me permitan divertirme durante una clase (como el Kahoot y Quizizz en “Sistemas IV”, “Auditoría II”,



“Costos II” y “Metodología de la investigación”) y que dejen de lado lo de hacer memoria sistemáticamente (parciales y quices analíticos, y con respuestas abiertas, además de que se pueda consultar su propio material cuando sea necesario), pero que tampoco en este último se olvide lo tradicional (repasos y uso de Moodle), junto con la posibilidad del avance tanto dentro y fuera de la clase (como los talleres en “Finanzas privadas”), y simultáneamente, me permitan curiosear (trabajos) y expresar (exposiciones, participación y foros) mi ideas sobre las temáticas (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

En relación con los plazos de entregas de tareas, trabajos, exposiciones, etc., pude notar que mis compañeros coincidieron en que los profesores si daban y dan tiempo, pero cada uno con un punto de vista propio sobre eso: M1 simplemente mencionó que sí y que ha sido testigo cuando los profesores son claros respecto a las fechas a inicios de semestre (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 dijo que incluso eran flexibles hasta con la asistencia en clase, debido al tema de internet y de quienes estaban por fuera de la ciudad, además de que ella estuvo una vez en esa situación en 2020-2 en “Economía internacional”, en la cual tenía que presentar una exposición para segundo corte, pero ese día no pudo por cuestiones de un viaje y solo tenía a su disposición el celular, entonces se comunicó con el profesor y le permitió hacerlo en la siguiente sesión (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); para M3 solo un 60% y 70% ponían más tiempo, debido a que los temas no se alcanzaban a ver en las fechas establecidas a inicios de semestre y se genera la necesidad de cambiarlas, sin embargo, ella mencionó que ellos entendían que los tiempos no dan abastos, pero lo importante es que se acoplaron con el fin de terminar la temática del plan de semestre (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); para H1 la mayoría de profesores eran conscientes de que la conexión era difícil, la carga era más pesada para los que estudian y trabajan, además de tener mucho tiempo ahora por la pandemia (permitiendo entregar más tarde o al siguiente día), pero unos pocos eran omisos, alejados y nada flexibles al respecto, a pesar de tener una justificación, como por ejemplo: la ausencia por causa de una falla de energía, un profesor simplemente se limitaba a decir que no se podía recuperar, sin embargo, él no tuvo inconveniente con entregas (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); para H2 no todos los profesores fueron flexibles, pues algunos eran rígidos cuando ponían sus fechas, dejaban todo muy encima, generando sobrecarga a los estudiantes, además de ocasionar un periodo largo para hacer las entregas y no tener un espacio para prepararse, pero él dijo que si había unos que eran flexibles, incluso que tomaban en cuenta la opinión de los estudiantes para llegar a un acuerdo entre todos (profesores y estudiantes) (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); también coincido en que la mayoría fueron flexibles, porque tanto estudiantes como profesores estamos en la misma situación académica, la cual es comprendida por ellos, justo como en los casos que más recuerdo: se presentaron situaciones en las que los profesores no consideraban ya necesario hacer tal cosa (“Sistemas V” el profesor nos puso un trabajo final y exposición de este, pero esta última no se hizo porque la mayoría de estudiantes cumplió con los aspectos del trabajo) o por criterio propio del docente se cambian las fechas de entrega (“Metodología de la investigación” por dificultad con el estudiante o unanimidad) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Perspectivas sobre la autonomía y uso tecnológico en la educación [PMT]

Acerca de la metodología de aprendizaje por parte de mis compañeros en la modalidad [PMT], cada uno tiene su forma de repasar temas vistos: para M1 consiste en ver las grabaciones de clase y transcribir las ideas de sus apuntes tomados durante las sesiones (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); para M2 es revisar los talleres, evaluaciones, conceptos y lecturas, sin embargo, a ella se le facilita más con los dos primeros, debido a que le va mejor con práctica y aplicación de los temas vistos, y sobre los otros dos métodos, solo le fueron inculcados en “Finanzas privadas” (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); para M3 en la parte práctica, le ha servido sus apuntes de clase (conformado con las ideas entendibles que más ha podido captar), el cual organiza y hace ejemplos, en conjunto con los ejercicios (acompañados con grabaciones de clase) en materias como “Matemáticas financieras” y “Auditoría”, por otra lado en la parte teórica, está el repaso de lecturas (solo de temas subrayados e ideas destacadas)



(Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); para H1 está en hacer simultáneamente los mismos procesos que hace el profesor, con las grabaciones de clase cuando dejan un trabajo y hacer indagaciones con internet o con el docente (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 no tiene una metodología de aprendizaje, aunque hace una excepción: leer para llenarse de conocimiento, debido al apoyo digital y con eso, ya no tiene la necesidad de repasar en las noches o un tiempo antes y preparar los parciales rigurosamente, además argumentó que ahora uno ya no estudia (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); con respecto a eso, yo tengo la misma metodología de la presencialidad, es decir, empezar de cero con el material de Moodle (ahora, junto con grabaciones de clases y videos de temas específicos) y mis apuntes, pero en algunos casos, utilizo este último como un adicional o un sustituto de las grabaciones, debido a la imposibilidad de acceder a ellas (como en “Ética”, en la cual nunca recibí las grabaciones en Meet) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Sobre el nivel de tiempo para estudiar las materias que se vieron y se están viendo, mis compañeros plantearon esto: para M1 dependerá de la evaluación y metodología de enseñanza del profesor, por ejemplo, en caso de talleres, no le dedica tiempo, pero si ponen parciales, se toma uno o dos días antes (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 no tiene ningún tiempo establecido, aunque hay excepciones en los fines de semana (dependiendo del aspecto laboral pendiente) y principalmente, medio día (si tiene talleres, actividades o evaluaciones importantes), pero sin excederse dos o tres horas (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); M3 no pudo dar una respuesta exacta, debido a su parte laboral, pero ella se organiza por medio de una lista de prioridades para cumplir después del horario universitario, llegando incluso a traspasar (ej. 9:40pm a 11pm hace una cosa y así) y los fines de semana, los cuales le sirven bastante en cuestión de las actividades para hacer en casa y están programadas para la semana siguiente, además de distribuirlo en cada una de sus materias importantes o hacer pausas del estudio, sin embargo, no tiene una hora fija para cada una (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 no le dedica ni un mínimo o máximo de tiempo, pero si hace una excepción con el fin de semana para repasar durante un par de horas y con el horario laboral cuando tiene dudas o no aprendió algo (unas o dos horas) (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 solo le dedica un mínimo, cuando siente que debe hacer de una materia y se pone a estudiar temas vistos, aparte de su horario de entrenamiento y universitario (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); en cuanto al tiempo, dedico un máximo, debido a que ahora paso frente al computador desde el inicio del día hasta cierto tiempo antes de las clases (semana y fin de semana), pero haciendo “pausas activas” (dedicadas a la familia, necesidades básicas o aspecto personal sobre el cine, pero este último lo mezclo cuando dejan un material visual en clase), además de requerir una gran cantidad de horas y días para estudiar, ya que la velocidad de mi aprendizaje y avances son bajas, junto con la demora en la realización de actividades asignadas (lo cual era mal visto en la presencialidad), pero sé que en la modalidad [PMT], mis horas de autonomía incrementaron y que los compañeros de rápido aprendizaje, también ahora tardarían en la realización de su actividades (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

En relación con los dispositivos que nos ayudan en la educación [PMT], mis compañeros cuentan con computadores e incluso algunos de ellos usan los celulares, pero en los primeros, no todos son propios: M1 usa un equipo de computación de uso general, es decir, tanto ella como el padre de su hijo tienen solo uno a disposición y en algunas ocasiones, utiliza su propio celular para conectarse a las clases y hacer repastos, pero cuando su pareja termina de usar el equipo, ella se traslada inmediatamente (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 utiliza principalmente el computador proporcionado por la oficina, dado que ella está trabajando desde casa y este es el que usa durante el día, incluso para las clases, o también usa su celular (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); M3 contó con tres dispositivos: uno perteneciente a su hermana menor, otro por parte de la oficina y uno de uso personal, pero para este tuvo que ahorrar para conseguirlo, debido a que considero que no podía mezclar lo de la universidad y su actividad laboral (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 mencionó anteriormente que tiene un computador personal con mejoras de hardware, pero también utiliza el celular para mirar las



grabaciones y conectarse a veces a las clases (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 dijo que tuvo la necesidad de comprar un equipo de computación de uso personal (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); con respecto a mí, poseo y uso un computador personal, pero no avanzado ni mejorado, que a pesar de que sea antiguo, este no es un impedimento, ya que me ha respaldado en la modalidad de antes y la de ahora, y me permite acceder a las herramientas comunes (el correo electrónico institucional, el buscador Google, el Moodle, Canva, Kahoot, Excel, Word, PowerPoint, archivos PDF y Paint), nuevas (Meet, Zoom, Blackboard Collaborate, Quizizz, IFAC, Accounting Today, Google Scholar, Scopus, RefWorks, Google Formularios, etc.) y que poco usaba antes (Drive), adicionalmente, uso el celular (cuando hay dificultades de conexión) y memoria USB (que ya utilizaba en presencialidad) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Todavía cabe señalar las plataformas de comunicación que cada uno de mis compañeros usa para la educación [PMT]: M1 utiliza principalmente Moodle de la Universidad, Zoom (para mirar la grabaciones), Meet, grupos de WhatsApp y correo institucional (Comunicación personal, 6 de agosto de 2021); M2 generalmente el Moodle, Zoom y Drive en cuanto a grabaciones de clase (ya que lo considera como ventaja recordarlas), pero cuando ella tiene inquietudes, le consulta mayormente a sus jefes (debido a que ella tiene en cuenta que ellos saben más) o en otras ocasiones, le dicen que consulte una norma o página para encontrar ahí la respuesta (Comunicación personal, 13 de agosto de 2021); M3 principalmente es tradicional, es decir, papel y lápiz, lo cual le ayuda a memorizar, aunque hace una excepción cuando se trata de hacer las presentaciones, es decir, las exposiciones, por medio de cualquier programa, como PowerPoint, Canva u otro, en conjunto con Meet (por su uso sencillo), de igual forma con los ensayos (exposiciones grabadas, para determinar tiempo y claridad de lo que sustenta), sin embargo, ella tiene preferencia por el Zoom (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); H1 ha usado Moodle, Zoom y un poco el Drive (por la grabaciones, con el fin de repasar), WhatsApp (grupos de clase), Skype (para la materia “Ingles”) y otros (como un archivo Excel puesto en Moodle por parte del profesor, para descargarlo y compararlo con el que se lleva autónomamente) (Comunicación personal, 23 de agosto de 2021); H2 solo los grupos de WhatsApp, el Zoom y Drive por la grabaciones de clase y confusión en temas (Comunicación personal, 26 de agosto de 2021); respecto a eso, yo manejo el correo electrónico institucional, Moodle, WhatsApp, Meet, Zoom (en la lista general de los videos, por medio de fecha, horas y salones de clases en las sesiones que necesito, a pesar de la confusión de encontrar una sesión de otra materia o Facultad) y Drive (para los trabajos en grupos y acceso a las grabaciones que algunos profesores se toman la molestia de compartirnos), adicionalmente, para evitar la búsqueda en Zoom, me limito a lo tradicional (apuntes y material) (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).

Por consiguiente, con esta tercera etapa, yo finalicé las entrevistas con mis compañeras y compañeros, agradeciéndoles por su participación voluntaria y ellos/as por su parte, deseándome lo mejor para sustentar sus respuestas, incluso dos de ellos (M2 y H2) se tomaron la molestia de encender sus cámaras para sus respectivas entrevistas, cosa que yo deje voluntario para cada uno de ellos, en conjunto con la mía, la cual deje prendida para todas las entrevistas, como señal de que estaba ahí para escucharlos (J.H. Álvarez, Comunicación personal, 7 de octubre de 2021).